

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO “BENEDICTO XVI”

FACULTAD DE HUMANIDADES

SEGUNDA ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN ESPECIAL: AUDICIÓN Y LENGUAJE



EL CUENTO COMO ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA EXPRESION ORAL EN NIÑOS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA

TRABAJO ACADÉMICO PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE SEGUNDA ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN ESPECIAL: AUDICIÓN Y LENGUAJE

AUTORA

Br. Tapia Arostegui, Karina Carmiña

<https://orcid.org/0000-0003-0606-4825>

ASESORA

Ms. Valverde Reyes, Fiorella Jamileth

<https://orcid.org/0000-0002-5826-2439>

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Dificultades auditivas y de lenguaje

TRUJILLO - PERÚ

2025

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD

Señor Decano de la Facultad de Humanidades:

Yo, Ms. Valverde Reyes, Fiorella Jamileth con DNI N° 47566214, como asesora del trabajo de investigación titulado: “EL CUENTO COMO ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA EXPRESION ORAL EN NIÑOS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA”, desarrollado por la Br. Tapia Arostegui, Karina Carmiña con DNI N°41986747; del Programa de estudios de **SEGUNDA ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN ESPECIAL: AUDICIÓN Y LENGUAJE**; considero que dicho trabajo reúne las condiciones técnicas y científicas, las cuales están alineadas a las normas establecidas en el Reglamento de Estudiantes y de Grados y Títulos de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI y en la normativa para la presentación de trabajos de titulación de la Facultad de Humanidades. Por tanto, autorizo la presentación de este ante el organismo pertinente para que sea sometido a evaluación por los jurados designados por la mencionada facultad.



Ms. Valverde Reyes, Fiorella Jamileth

Asesora

DNI N° 47566214

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

EXMO. MONS. GILBERTO ALFREDO VIZCARRA MORI, SJ

Arzobispo Metropolitano de Trujillo

Gran Canciller

Universidad Católica de Trujillo “Benedicto XVI”

DR. MARCOANTONIO PACHERRES TORREJÓN

Rector de la Universidad Católica de Trujillo “Benedicto XVI”

DRA. SILVIA ANA VALVERDE ZAVALA

Vicerrectora Académica

DRA. GINA GENARA ZAVALA ESPEJO

Vicerrectora de Investigación

DR. FERMÍN PEÑA LÓPEZ

Decano de la Facultad de Humanidades

DRA. TERESA SOFÍA REATEGUI MARIN

Secretaria General

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi hijo Fabian Alejandro, quien, con su luz y su forma especial de ser, me enseñó a mirar la vida con más amor, paciencia y fe. Gracias por mostrarme que cada logro, por pequeño que parezca, es una gran victoria. Eres mi inspiración, mi maestro y el motivo más grande de mi vocación como madre y docente.

AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente a Dios por darme la fortaleza, la sabiduría y la salud necesarias para culminar este trabajo de investigación. A mi familia, por su amor incondicional, paciencia y comprensión durante este proceso. A mis docentes y asesores, por su guía y acompañamiento constante, que enriquecieron mi formación profesional. A mis compañeros de estudio y colegas docentes, por sus valiosos aportes y su apoyo. Finalmente, a todos quienes contribuyeron directa o indirectamente a este logro, mi más sincero agradecimiento.

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD

Yo, Tapia Arostegui, Karina Carmiña con DNI N°41986747; egresada del **Programa de estudios de SEGUNDA ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN ESPECIAL: AUDICIÓN Y LENGUAJE** de la **Universidad Católica de Trujillo “Benedicto XVI”**, doy fe de que he seguido rigurosamente los procedimientos académicos y administrativos establecidos por la **Facultad de Humanidades** para la elaboración y sustentación del trabajo académico titulado: **“EL CUENTO COMO ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA EXPRESION ORAL EN NIÑOS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA”** el cual consta de un total de **59 páginas**, incluyendo tablas y figuras y **5 páginas de anexos**.

Dejo constancia de la **originalidad y autenticidad** de la mencionada investigación y declaro, bajo juramento y en cumplimiento de los principios éticos, que el contenido del documento es **de mi exclusiva autoría** en cuanto a redacción, organización, metodología y diagramación. Asimismo, garantizo que los fundamentos teóricos están debidamente sustentados en fuentes bibliográficas, asumiendo la responsabilidad de cualquier omisión involuntaria en la citación de autores.

En este sentido, declaro que el uso de herramientas de inteligencia artificial en el presente trabajo se ha limitado exclusivamente a la mejora de la redacción y corrección de errores gramaticales y sintácticos, sin que ello haya influido en la generación del contenido, análisis o interpretación de los resultados de la investigación.

Del mismo modo, reconozco que cualquier vulneración a los derechos de autor derivada del presente trabajo será de mi exclusiva responsabilidad, asumiendo las consecuencias académicas y legales que pudieran derivarse conforme a la normativa vigente.



Karina Carmiña Tapia Arostegui
41986747

ÍNDICE

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD	2
AUTORIDADES UNIVERSITARIAS	3
DEDICATORIA	4
AGRADECIMIENTO	5
DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD	6
ÍNDICE	7
RESUMEN	8
ABSTRACT	9
I. INTRODUCCIÓN	10
II. METODOLOGÍA	16
III. RESULTADOS	20
IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	43
REFERENCIAS	46
ANEXOS	56

RESUMEN

La presente investigación analiza el uso del cuento como estrategia didáctica para fortalecer la expresión oral en niños con discapacidad auditiva en una institución educativa de Cusco. Se parte del reconocimiento de las limitaciones comunicativas que enfrenta esta población debido a barreras sensoriales, pedagógicas y sociales. El estudio, de tipo básico y enfoque cualitativo, se sustenta en teorías como el desarrollo cognitivo de Piaget, la sociocultural de Vygotsky y la morfología del cuento de Propp, las cuales justifican la eficacia del relato como mediador simbólico del lenguaje. A partir de una revisión bibliográfica exhaustiva, se identificaron aportes teóricos, experiencias educativas y enfoques innovadores que coinciden en destacar el impacto positivo de los cuentos adaptados en el desarrollo del vocabulario, la fluidez verbal y la interacción social. Asimismo, se evidencian diferencias en la implementación de estas estrategias según los contextos y recursos disponibles. La investigación concluye que es urgente integrar cuentos accesibles y multisensoriales en entornos inclusivos, capacitar a los docentes en metodologías narrativas y fomentar la participación familiar. De este modo, el cuento deja de ser una herramienta recreativa para convertirse en un recurso clave para la inclusión educativa y el desarrollo comunicativo integral.

Palabras clave: cuento inclusivo, expresión oral, discapacidad auditiva.

ABSTRACT

This research analyzes the use of storytelling as a teaching strategy to strengthen oral expression in children with hearing impairments at an educational institution in Cusco. It begins with the recognition of the communicative limitations faced by this population due to sensory, pedagogical, and social barriers. The study, which is basic and uses a qualitative approach, is based on theories such as Piaget's cognitive development, Vygotsky's sociocultural theory, and Propp's story morphology, which justify the effectiveness of storytelling as a symbolic mediator of language. Based on an exhaustive bibliographic review, theoretical contributions, educational experiences, and innovative approaches were identified that highlight the positive impact of adapted stories on vocabulary development, verbal fluency, and social interaction. Furthermore, differences in the implementation of these strategies are evident depending on the context and available resources. The research concludes that it is urgent to integrate accessible and multisensory stories into inclusive environments, train teachers in narrative methodologies, and encourage family participation. In this way, stories cease to be a recreational tool and become a key resource for educational inclusion and comprehensive communication development.

Keywords: inclusive storytelling, oral expression, hearing impairment.

I. INTRODUCCIÓN

A veces, cuando se habla de educación inclusiva, parece que todos están de acuerdo en que es importante, pero luego ves que los niños con discapacidad auditiva siguen teniendo problemas para expresarse oralmente y te preguntas, ¿por qué? La verdad es que casi no se usan estrategias adaptadas, como los cuentos, que podrían ayudar muchísimo. Y no se trata de cualquier cuento, sino de uno bien pensado, que despierte la imaginación y permita jugar con el lenguaje, que invite a conversar. Pero en la práctica, esos cuentos brillan por su ausencia en las aulas donde más se necesitan. Y claro, sin ese contacto con historias accesibles y cercanas, estos chicos pierden la oportunidad de toparnos con un lenguaje rico, con palabras que hagan sentido y les permitan expresarse mejor. Todo esto termina afectando su participación en clase, su manera de hablar y hasta cómo se ven a sí mismos. Por eso creo que es urgente meterle más fuerza al cuento como recurso pedagógico, para que no solo aprendan a hablar mejor, sino que se sientan más parte del grupo. Porque al final, la distancia entre ellos y el resto no es algo natural, es una brecha que podemos achicar si les damos las herramientas adecuadas.

En medio del rollo de la educación inclusiva, alguien se da cuenta de que los niños con discapacidad auditiva siguen teniendo un problema grande: casi no se usan estrategias narrativas que realmente les hablen a ellos. Y lo curioso es que el cuento, que podría ser una herramienta tan simple y tan poderosa para trabajar la expresión oral, la identidad o la participación, no entra mucho en la dinámica escolar. La UNESCO (2020) señaló que en algunos lugares, cuando usaron relatos locales como parte de las clases, los chicos no solo se soltaron más al hablar, sino que también mejoraron en autoestima, sobre todo en comunidades con idiomas distintos. Pero claro, una cosa es saberlo y otra aplicarlo, porque en las escuelas donde hay estudiantes con discapacidad sensorial, esa práctica casi nunca se ve. Y eso, la verdad, complica más las brechas que ya existen. Sería ideal que se empezaran a incluir cuentos pensados desde lo sensorial, que no solo enseñen a hablar, sino que hagan sentir parte a quienes normalmente quedan fuera. ¿No es ese el punto de la inclusión?.

A esta situación, la verdad, se le sumó todo el caos que trajo el confinamiento por el COVID-19, y fue como echarle más leña a un fuego que ya ardía. Muchos niños con discapacidad auditiva terminaron más aislados de lo que ya estaban, fuera de las actividades donde normalmente podrían trabajar su lenguaje oral. Y uno se pregunta, ¿cómo se supone que desarrollen esa parte si les cierran las puertas justo a lo que más

necesitan?. Según lo que señalan Singh y Tandon (2022) en un documento de UNICEF, estos niños se quedaron sin las terapias de habla, sin las rutinas que les daban estructura, sin esos espacios de narración que son casi como un gimnasio para la expresión. Y como en casa tampoco se usaron mucho los cuentos como herramienta, pues se perdió una oportunidad enorme para que puedan jugar con el lenguaje, interactuar, imaginar, y expandir su vocabulario. El lenguaje oral no tuvo cómo fortalecerse, y eso no solo se nota en la escuela, también cala en su autoestima y en cómo se sienten con los demás. Creo que esto muestra, sin darle demasiadas vueltas, lo urgente que es integrar cuentos accesibles y pensados para ellos en los programas familiares de estimulación, porque ahí es donde el cambio empieza realmente.

Esta necesidad de intervención se confirma también en estudios internacionales. En un estudio realizado en la ciudad de Almaty, Kazajistán, se evaluaron cuantitativamente las habilidades de expresión oral en estudiantes con discapacidad auditiva de primero a cuarto grado. Según Aigerim et al. (2021), los resultados evidenciaron que solo el 37 % de los estudiantes presentaban un desarrollo adecuado en la respiración al hablar; mientras que en la formación general del habla oral el promedio fue aún menor, alcanzando solo el 24 %. En cuanto a la pronunciación correcta de sonidos, los porcentajes variaron entre 35 % y 66 % dependiendo del grado, y el cumplimiento de normas ortoépicas se mantuvo en un rango de 43 % a 55 %. Estos resultados muestran un bajo nivel general de expresión oral, con un promedio de apenas el 40 %, lo que evidencia una seria limitación en la adquisición del lenguaje oral en estos niños y la necesidad de aplicar metodologías específicas para su mejora.

En consonancia con este panorama internacional, el contexto peruano también presenta cifras preocupantes. Se ha identificado que solo el 48,4 % de los niños entre 9 y 36 meses alcanzan una comunicación verbal efectiva comprensiva y expresiva, siendo más alta en zonas rurales (51,8 %) que urbanas (47,3 %), según datos de la ENDES 2021 (INEI, 2022). Sin embargo, esta brecha comunicativa se agrava en los niños con discapacidad auditiva, quienes enfrentan barreras más complejas para desarrollar el lenguaje oral debido a la falta de estimulación temprana adaptada, acceso limitado a cuentos orales en lengua de señas o apoyos visuales, y carencia de personal especializado. La escasa participación verbal (53,3 %) en interacciones familiares, como conversaciones con adultos, afecta en mayor medida a esta población, vulnerando su derecho a expresarse

y desarrollarse integralmente. Esto evidencia la necesidad de intervenciones inclusivas que prioricen el cuento como medio de estimulación lingüística accesible.

Corroborando esta realidad, el Modelo de Servicio Educativo para Estudiantes con Discapacidad Auditiva (MINEDU, 2020) muestra cifras preocupantes. En el Perú se registraron 4,163 niños en edad escolar con diagnóstico de discapacidad auditiva, pero solo 3,607 estaban matriculados en Educación Básica Regular según el Censo Escolar 2019. Esta diferencia muestra que aún muchos no logran acceder a servicios educativos donde puedan fortalecer sus formas de comunicación. En los programas de intervención temprana (PRITE), la cantidad de niños atendidos fue baja y cambiante: 21 en 2017, 52 en 2018 y 35 en 2019, lo que refleja que no todos los niños reciben a tiempo los estímulos necesarios para desarrollar el lenguaje. En ese contexto, actividades como el uso de cuentos y la expresión oral cobran especial valor, ya que permiten a los niños sordos explorar el mundo de las palabras desde lo visual, lo gestual y lo emocional, favoreciendo la construcción del pensamiento y la comunicación desde los primeros años.

La efectividad de estas estrategias también se evidencia en estudios puntuales. Por ejemplo, en la I.E.I. N.º 647 de Puno, el 93,33 % de los niños se ubicaban inicialmente en el nivel más bajo de expresión oral, pero tras aplicar talleres basados en cuentos, el 66,67 % logró alcanzar el nivel de logro (Mamani Condori, 2023). Sin embargo, esta mejora no representa a los niños con discapacidad auditiva, quienes enfrentan barreras mucho más severas. La ausencia de adaptaciones visuales, el escaso uso de lengua de señas en entornos educativos y la falta de formación docente limitan su acceso a experiencias lingüísticas ricas como el cuento, esenciales para el desarrollo del lenguaje. Mientras los niños oyentes pueden mejorar significativamente con estrategias orales, los niños sordos quedan rezagados si no se implementan recursos inclusivos, profundizando su aislamiento comunicativo desde edades tempranas.

A nivel regional, se ha intentado avanzar en inclusión, pero persisten vacíos. Dentro del contexto regional, se ha evidenciado que, con base en la Directiva N.º 001-2023-GEREDU emitida por la Gerencia Regional de Educación, se promueve la implementación de actividades pedagógicas inclusivas y contextualizadas, pero el documento no presenta disposiciones específicas para el desarrollo de la expresión oral en niños con discapacidad auditiva. Esta ausencia de lineamientos claros representa una omisión significativa, considerando que dicha población requiere adaptaciones

curriculares específicas para participar en actividades como el cuento oral. En contextos donde se promueve una educación inclusiva, ignorar estas necesidades vulnera el principio de equidad en el acceso y logro de los aprendizajes, particularmente en dimensiones comunicativas que son clave para la participación social y académica (GEREDU, 2023).

Esta carencia también se refleja en el nivel local, lo que demuestra que la problemática es estructural y persistente. En Cusco, específicamente en la Institución Educativa Inicial N.º 355 “Cesar Vallejo” del Centro Poblado de Toca, se evidencia una situación preocupante relacionada con el desarrollo de la expresión oral en niños de 4 años. Según la investigación de Quispe (2024), el 85 % de los estudiantes apenas utiliza ocasionalmente cuentos infantiles como parte de sus experiencias comunicativas, lo que influye negativamente en sus habilidades lingüísticas. Aún más alarmante es que el 65 % de los niños muestra dificultades al expresarse en distintos contextos, permaneciendo callados o hablando con temor. Esta situación se torna crítica cuando se trata de niños con discapacidad auditiva, quienes requieren apoyos lingüísticos mucho más consistentes y frecuentes. La ausencia sistemática de narraciones orales y cuentos limita aún más su desarrollo fonológico, sintáctico y social, lo que impide su integración efectiva en los procesos educativos y de socialización. De ahí la necesidad urgente de emplear estrategias didácticas que incorporen el cuento como medio para fortalecer las capacidades expresivas desde una perspectiva inclusiva.

Después de repasar todo lo anterior, queda clarísimo que hace falta meterse en serio a investigar cómo ayudar de verdad a los niños con discapacidad auditiva a comunicarse mejor. Y, la verdad, no se trata solo de estudiar por estudiar, sino de mirar de cerca el uso del cuento como herramienta, porque puede ser una forma potente de darle vida a su expresión oral. Aunque en teoría ya hemos avanzado algo en educación inclusiva, en la práctica todavía hay un vacío enorme sobre cómo ese recurso tan sencillo, tan cotidiano incluso, puede volverse una estrategia real y efectiva para desarrollar el lenguaje en chicos que tienen necesidades de comunicación distintas. ¿No sería hora de entender mejor ese camino?.

Es pertinente responder ¿Cómo se utiliza el cuento, desde un enfoque bibliográfico, como estrategia didáctica para fortalecer la expresión oral en esta población infantil? A partir de ella, se derivan tres interrogantes específicas que guían el análisis:

¿Cuáles son los principales aportes teóricos que explican las dificultades en la expresión oral de los niños con discapacidad auditiva?, ¿qué características pedagógicas presenta el cuento como recurso didáctico vinculado al desarrollo de la expresión oral?, y ¿qué enfoques actuales se destacan en el uso del cuento para potenciar esta capacidad comunicativa en contextos educativos inclusivos? Estas preguntas permiten delimitar con precisión el objeto de estudio y dan sustento a la revisión bibliográfica propuesta.

Objetivo general: Analizar, desde un enfoque bibliográfico, el uso del cuento como estrategia didáctica para el fortalecimiento de la expresión oral en niños con dificultades.

Objetivos específicos: OE1: Describir los principales aportes teóricos sobre las dificultades en la expresión oral en niños con discapacidad auditiva; OE1: Identificar, a partir de fuentes bibliográficas, las características pedagógicas del cuento como recurso didáctico orientado al desarrollo de la expresión oral; OE1: Analizar los enfoques actuales del uso del cuento en el fortalecimiento de la expresión oral en niños con discapacidad auditiva.

Con respecto a la justificación práctica, si uno lo piensa bien, este estudio no solo se queda en la teoría. Es como una especie de mapa que muestra cómo el cuento puede convertirse en una herramienta real para ayudar a los niños con discapacidad auditiva a expresarse mejor, y eso es oro para profesores, terapeutas del lenguaje y hasta para quienes diseñan el currículo. Porque no se trata solo de contar historias porque sí, sino de saber qué tipo de cuento, cómo usarlo y qué detalles pedagógicos pueden marcar la diferencia. Y creo que, al poner sobre la mesa prácticas que realmente funcionan, se abre un camino para planificar clases más inclusivas y elegir materiales narrativos que tengan sentido para ellos. En el fondo, es un pequeño paso para cerrar esa brecha comunicativa que tanto se nota, incluso hoy, en regiones como Cusco, donde todavía cuesta encontrar atención especializada.

Desde un enfoque más bien cualitativo, lo que se busca acá es detenerse a mirar con lupa cómo el cuento puede jugar un rol en la expresión oral de niños con discapacidad auditiva, sin quedarse solo en números o estadísticas frías. Arias y Covinos (2021) ya lo habían dicho: este tipo de mirada funciona cuando uno quiere entender cosas más complejas, esas que pasan en la educación real y se sienten en la experiencia. Y claro, el diseño es no experimental, bibliográfico, porque la idea es revisar trabajos que ya existen,

compararlos, buscar esos puntos que coinciden o chocan, y desde ahí construir una base teórica firme sin meterse de frente al aula. La verdad, esta metodología termina dándole más sustancia al análisis de estrategias inclusivas, porque ayuda a interpretar con cuidado, sin inventar soluciones rápidas.

A veces, cuando uno se pone a revisar teorías para una investigación, todo parece encajar, aunque al principio suene un poco abstracto. Piaget, por ejemplo, decía que aprendemos porque vamos acomodando y asimilando cosas nuevas en la cabeza, como si cada historia que escuchamos fuera una pieza más del rompecabezas. Y ahí el cuento se vuelve útil, casi lógico, porque no es solo entretenimiento, es una manera de ayudar a que el pensamiento simbólico tome forma. Luego aparece Vygotsky, que la verdad siempre te hace pensar en lo importante que es el lenguaje como puente con los demás, como esa herramienta que te conecta con alguien o algo más grande. Entonces no es solo leer por leer, sino usar el cuento como un medio para meterse en esa zona donde el aprendizaje ocurre por interacción, por diálogo sincero. Y, bueno, Propp también se mete en la conversación. Él habla de estructuras narrativas que se repiten, casi como patrones predecibles que ayudan a los niños, especialmente a los que tienen dificultades auditivas, a seguir la historia y a organizar sus propias palabras. Todo eso junto, aunque parezca mucho, termina justificando por qué este estudio se apoya tanto en el cuento como un recurso potente para mejorar la expresión oral en espacios inclusivos.

Desde lo social, creo que este estudio aparece casi como una respuesta inevitable a algo que venimos arrastrando: ¿cómo aseguramos que los niños con discapacidad auditiva realmente puedan comunicarse y sentirse parte? La propuesta suena sencilla, pero es más profunda de lo que parece, porque apostar por el cuento como herramienta de inclusión no es solo contar historias, es abrir espacios donde la equidad, la empatía y la participación dejan de ser palabras bonitas y se vuelven acciones concretas en la escuela. En esa línea, no es casual que esto se alinee con lo que sugiere la UNESCO en 2020 sobre narrativas accesibles en contextos educativos diversos, ya que lo que se busca aquí es algo tan grande como mejorar la autoestima, la identidad lingüística y, por qué no, el sentido real de pertenencia de quienes suelen quedar al margen.

II. II. METODOLOGÍA

2.1. Tipo y enfoque

La presente investigación se clasifica como de tipo básico, de esas que buscan entender más allá de lo que ya se sabe, sin meterse todavía en el lío de probarlo en el aula. Suena lógico, ¿no? Se centra en el cuento como recurso para mejorar cómo los chicos hablan, pero no de manera apresurada, sino paso a paso, como quien observa y se pregunta: ¿qué está pasando aquí realmente? Entonces, desde lo cualitativo, lo que se busca es mirar de cerca esa relación entre el cuento y la expresión oral, sobre todo en escuelas donde los niños tienen obstáculos para comunicarse. Creo que este tipo de estudio, al apoyarse en entrevistas, libros especializados o documentos oficiales, permite descubrir cosas que no se ven a simple vista. Y ya lo dijeron Arias y Covinos (2021), que lo cualitativo es ideal cuando uno quiere entender la educación desde adentro, sin apuros, interpretando las prácticas en su propio contexto.

2.2. Diseño y nivel

En cuanto al diseño metodológico, puede decirse que se decidió ir por un enfoque no experimental, justamente porque las variables, es decir, el cuento y la expresión oral, no se tocaron a propósito, sino que se observaron tal cual suceden en la vida diaria de los niños con discapacidad auditiva. La verdad, eso permitió ver las cosas con cierta honestidad, como son, sin manipular nada. La investigación quedó situada en un nivel descriptivo-explicativo, lo que, creo, ayudó primero a describir cómo se usa el cuento en espacios educativos inclusivos y luego a pensar en cómo esa práctica podría estar relacionada con el desarrollo de habilidades expresivas orales. A veces me pregunto si habría sido distinto intervenir más, pero este tipo de diseño, según Tramullas (2020), tiene sentido cuando uno quiere entender las dinámicas pedagógicas reales sin meterse a cambiarlas.

2.3. Técnica e instrumento

Según lo que explican Arias y Covinos (2021), esos recursos metodológicos, como las estrategias y los instrumentos para recolectar datos, son básicamente lo que sostiene la coherencia y la validez de cualquier investigación, y la verdad, suena lógico. En este caso particular, donde se quiere entender cómo el cuento funciona como recurso didáctico para apoyar la expresión oral en niños con discapacidad auditiva, se optó por la

revisión documental como técnica principal. Creo que fue una buena elección, porque usando fichas bibliográficas como instrumento, se pudo ordenar, clasificar y registrar toda la información teórica de manera bastante sistemática, aunque siempre queda la sensación de que algo podría escaparse. Al final, el análisis documental terminó siendo el eje central para revisar a fondo lo que dicen las fuentes académicas y las normas sobre este tema.

2.4. Procedimientos

El procedimiento metodológico, la verdad, no fue algo improvisado. Se basó en una búsqueda bastante organizada —y sí, un poco obsesiva también— en varias bases de datos científicas digitales. La idea era sencilla en papel: encontrar estudios que hablaran del cuento como herramienta pedagógica y su relación con la expresión oral. Pero claro, cuando uno se sumerge en Scopus, ERIC o Google Scholar, todo se vuelve más denso. Primero se usaron palabras clave en español e inglés, porque había que rastrear ambas orillas. Después de encontrar los estudios, vino la parte de separar lo útil de lo que solo parecía útil. Se clasificaron según su relevancia y valor científico, y ahí empezó otro proceso: una revisión crítica con la técnica de análisis documental. A veces me pregunto si ese paso no es casi como descifrar un mapa, porque implica leer muy de cerca, revisar conceptos, quedarse con lo que realmente responde a los objetivos. Puede ser que no sea perfecto, pero al menos fue honesto y riguroso.

Creo que, cuando uno quiere estar seguro de lo que encontró, no basta con decir “esto es así porque yo lo digo” y ya. Por eso, se hizo algo que llaman triangulación, que básicamente fue ver si lo que salía en la investigación coincidía con lo que decían otros estudios o teorías sobre el cuento y la expresión oral. La verdad, fue un trabajo bien ordenado: se usaron las mismas fichas para analizar todo, como para no perderse ni mezclar cosas. Y, sí, se anotó cada paso casi con lupa, como si alguien más fuera a volver a revisar todo desde cero... puede parecer exagerado, pero así se aseguran de que cualquiera que venga después pueda comprobar o repetir lo mismo sin sentirse perdido. ¿Funcionó? Yo diría que sí, y por lo menos dio un poco más de confianza en lo que se obtuvo.

2.5. Métodos de análisis de datos

Cuando uno se mete en una investigación que se basa más en libros y artículos que en experimentos, lo que más sirve es hacer una revisión sistemática y ver por dónde

van las tendencias. Ayuda un montón porque te ordena el caos y te permite ver conexiones que a veces no son tan evidentes, como eso de cómo se cruzan los cuentos con la expresión oral. Figueroa (2021) lo explica en tres pasos bien claros: primero hay que tener claro qué quieres encontrar, después toca buscar y revisar todo lo que encaja, y al final te queda organizar lo aprendido y contarlo. Y sí, hay herramientas como VOSviewer que hacen la vida más fácil, porque te pintan todo en mapas visuales, mostrando qué ideas se repiten o cómo han ido cambiando con el tiempo. La verdad, puede ser hasta medio entretenido ver cómo los conceptos se conectan entre sí.

Lo bueno de este enfoque es que, en vez de quedarse con pedacitos sueltos de información, ayuda a ver el panorama completo. Así no solo se rescatan las ideas más importantes, sino que también se notan esos huecos que nadie ha tocado todavía en la investigación. Y eso, la verdad, le da al investigador una especie de mapa más claro y ordenado sobre lo que se sabe —y lo que no— acerca de cómo usar el cuento para trabajar la expresión oral. No es magia, pero sí una herramienta que, bien usada, puede hacer que todo tenga más sentido.

2.6. Rigor científico

Creo que cuando uno se mete en una investigación bibliográfica, lo que más preocupa es que no se te escape nada importante y que lo que hagas tenga bases sólidas. En ese sentido, Figueroa (2021) dice algo que tiene mucho sentido: si no empiezas definiendo bien tus objetivos y fijándote en fuentes realmente buenas, pues el resto se tambalea. Y sí, también ayuda muchísimo organizar la información con herramientas claras y prácticas, ya sea con matrices o programas para análisis bibliométrico, que pueden parecer técnicos pero al final te salvan la vida. Otra cosa que, la verdad, no siempre se valora lo suficiente es usar protocolos como PRISMA, que aunque suene pesado, hace que todo el proceso sea más transparente y fácil de repetir. También está el tema de mirar cada fuente con ojo crítico, revisando si realmente aporta algo o si ya quedó desfasada. Y no sé, pero presentar los resultados en esquemas o mapas visuales ayuda un montón a que otros te entiendan sin sufrir. Al final, una revisión sistemática bien hecha es más que ordenar ideas: es seguir una lógica que te obliga a ser claro, objetivo y, sobre todo, replicable.

2.7. Aspectos éticos

La investigación llamada El cuento como estrategia para mejorar la expresión oral en niños con discapacidad auditiva en una IE de Cuzco 2025 nace, la verdad, con la intención de hacer las cosas bien desde el principio. Creo que cuando uno trabaja con niños, y más aún con niños que tienen una discapacidad auditiva, no puedes simplemente “investigar”. Tienes que cuidar cada detalle, desde cómo recoges los datos hasta cómo proteges lo que te cuentan. Por eso todo se manejó con bastante cuidado, asegurando que la información de los participantes se mantuviera en privado y que cada cita o idea tomada de otros autores estuviera bien señalada para evitar problemas de plagio. Esto no fue solo un detalle técnico, sino parte del compromiso ético que sigue lo que pide el Código de Ética de la Universidad Católica de Trujillo (UCT), donde se insiste mucho en cosas como el consentimiento informado y la protección de datos sensibles. Puede sonar obvio, pero cuando estás metido en el proceso, te das cuenta de lo importante que es no pasar por alto nada de eso.

Asimismo, en todo momento se intentó ser claro y cuidadoso con lo que se hacía, tratando de que los resultados realmente mostraran lo que se encontró, sin maquillarlo ni mover nada. Creo que también hubo una preocupación fuerte por el lado ético, pero no solo en teoría, sino pensando en que todo esto pueda servir de verdad para cambiar algo, sobre todo en cómo se enseña a chicos con dificultades auditivas, buscando que lo que se descubrió tenga un efecto real y no se quede solo en el papel.

Además, algo que llamó mucho la atención fue cómo, en todo momento, se respetaron esos principios básicos del método científico, como ser objetivos al interpretar la información o cuidar la privacidad de quienes participaron. También se tuvo bastante claro que la diversidad cultural y las distintas formas de pensar de los actores educativos eran algo valioso, casi como una brújula que guiaba el trabajo hacia una educación más inclusiva, justa y con buena calidad. Al final, todo esto no solo hizo que la metodología tuviera más peso, sino que también dejó claro que el estudio tiene un valor real en el contexto educativo peruano, algo que, la verdad, no siempre se logra.

III. RESULTADOS

En el estudio de Pasato (2021) que se hizo en Cuenca, Ecuador, se quiso ver si el cuento podía servir como herramienta para mejorar el vocabulario pasivo en niños con discapacidad auditiva. La verdad, el objetivo era bastante concreto: ayudar a tres niños con pérdida auditiva a ampliar su léxico usando cuentos adaptados como parte de las clases. Se usó un enfoque cuantitativo con un diseño cuasiexperimental, combinado con un estudio de caso, y primero se les aplicó el test de Peabody para medir su nivel de vocabulario. Luego vino la parte más bonita, creo yo, que fue la intervención con cuentos narrados durante dos meses. Al final, los resultados fueron claros: los niños mejoraron bastante su vocabulario pasivo, sobre todo cuando los cuentos venían acompañados de estrategias y materiales adecuados para ellos. La conclusión fue sencilla pero potente: el cuento funciona como recurso metodológico y puede marcar una diferencia real en el desarrollo léxico de niños con discapacidad auditiva. Además, este estudio suma algo importante a la investigación en el tema, porque muestra que los cuentos no solo entretienen, también pueden ayudar a fortalecer la comunicación verbal en niños con necesidades educativas especiales, mejorando su vocabulario y comprensión.

En el estudio de Martínez (2024), realizado en la Universidad de Murcia, se quiso ver qué tan útil podía ser el cuento motor para incluir a niños con discapacidad auditiva severa en aulas de educación infantil. La intención era entender si esta herramienta podía ayudar a que estos chicos se integren mejor en clases regulares, en lo físico, lo emocional, y también en lo social e intelectual. La verdad, usaron una metodología bastante participativa, con observaciones sistemáticas y un análisis cualitativo para ver si todo esto tenía sentido o no. Y sí, al final los resultados fueron buenos: los niños participaron más, mostraron mejores habilidades sociales y hasta se apoyaron en pictogramas para comunicarse. Creo que lo más interesante fue que no solo se logró incluirlos, sino que además se integraron mejor con los demás, tanto en lo académico como en lo social. Al final, este estudio suma bastante porque muestra que adaptar cuentos y fomentar la participación activa puede ser clave para mejorar la comunicación y la inclusión de niños con discapacidades, algo que viene muy bien para lo que estoy investigando.

En el libro de Antón et al. (2024), Cuentos para conceptualizar y sensibilizar hacia la discapacidad, se plantea algo que, la verdad, suena bastante bonito: usar cuentos como una forma de acercar a los estudiantes a la realidad de las personas con discapacidad. No solo buscan que se hable de inclusión, sino que los chicos entiendan que la discapacidad

es parte natural de la diversidad humana. Creo que los cuentos funcionan como una especie de puente, porque permiten explicar situaciones que, de otro modo, podrían ser difíciles de abordar directamente. Además, el enfoque del estudio es bastante inclusivo. No se queda solo en contar historias, sino que también muestra las barreras que enfrentan estas personas y algunas alternativas para superarlas. Al final, lo que esperan es que los estudiantes se vuelvan más empáticos, respetuosos y solidarios, y eso, poco a poco, ayude a que todos se integren mejor en la escuela y en la vida. Siento que este trabajo tiene una conexión clara con lo que estoy investigando, porque también busco sensibilizar y cambiar la forma en que entendemos la discapacidad, especialmente cuando se trata de la comunicación verbal en niños que necesitan un apoyo especial.

En el proyecto de López (2023), que se llevó a cabo en la Universidad Galileo de Guatemala, se armó un modelo de libro de cuentos digital para niños sordos de segundo a cuarto grado que estudian en el Centro Comunicación Total Dr. Carlos Alfonso Castellanos Molina. La idea detrás de esto era, básicamente, que los chicos pudieran acercarse a la lectura, sobre todo porque, la verdad, no la tienen tan fácil cuando se trata de libros y palabras, justamente por su discapacidad auditiva. El estudio usó un enfoque mixto, así que hubo números para medir los resultados y también entrevistas o cosas así para saber qué opinaba la comunidad educativa del proyecto. Lo más importante es que el libro digital funcionó: con ilustraciones y narraciones visuales, los niños no solo se interesaron, sino que también empezaron a ampliar su vocabulario y a entender mejor lo que leían. En general, creo que este proyecto aporta bastante al tema, sobre todo si pensamos en cómo los cuentos digitales pueden ayudar a reforzar la lectura y la comunicación verbal en niños con problemas auditivos.

En el estudio de Tovar y Polo (2021) que se llevó a cabo en la Universidad de Granada, España, se centraron en ver cómo los cuentos inclusivos pueden entrar en la educación infantil. Creo que lo que buscaban, sobre todo, era encontrar y escoger cuentos donde los niños con discapacidad estuvieran bien representados, sin caer en eso de hacerlos ver como excepciones extrañas, sino fomentando respeto y aceptación desde pequeños. Para lograrlo, hicieron una revisión bastante amplia de la literatura y luego analizaron a fondo 50 cuentos tomando en cuenta cosas como cómo se mostraba la discapacidad, si las ilustraciones sumaban al mensaje, y si los contenidos eran adecuados para los peques. Lo curioso es que la mayoría de estos cuentos salieron bien parados, especialmente los que muestran a los niños con discapacidad de una forma realista, sin

estereotipos ni discursos raros. Al final, su trabajo sirve como una especie de guía práctica para que los docentes puedan escoger mejores cuentos en sus clases y, de paso, ayudar a que los niños con discapacidad se comuniquen mejor y se relacionen con los demás desde un espacio más comprensivo.

La investigación de Valverde (2022), que se llevó a cabo en Lima, me parece que tuvo un enfoque bien concreto: adaptar el cuento Quesintu a la lengua de señas para estudiantes sordos de la institución EnseñasPerú. Básicamente, querían comprobar si esta versión audiovisual podía mejorar la comprensión lectora y también el bienestar social del grupo, algo que suena simple pero no lo es tanto. Usaron un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, y trabajaron con 135 estudiantes, aplicándoles encuestas con escala Likert para medir todo esto. Lo que encontraron, la verdad, fue bastante alentador: los chicos se sintieron más a gusto con el cuento en formato audiovisual, y hasta mostraron más interés en la lectura, lo que deja ver el poder que tienen estos recursos cuando se trata de incluir de verdad. Este estudio es muy útil para la investigación, porque muestra cómo algo tan concreto como un cuento en señas puede ayudar a que los niños con discapacidad auditiva se expresen mejor y se relacionen más con su entorno.

En el estudio de Lara (2024), que se llevó a cabo en Chiclayo, Perú, se planteó algo bien bonito: crear un cuento ilustrado con texturas y relieve para que los niños invidentes puedan imaginar mejor lo que leen o escuchan. La idea, en esencia, fue diseñar un recurso que no solo contara una historia, sino que invitara a tocarla, a sentirla, y eso puede ser justo lo que muchos niños necesitan para entender el mundo a su manera. La metodología fue cualitativa, de corte fenomenológico, y creo que eso calza bien con el tipo de experiencia sensorial que se quería estudiar. Se entrevistó a docentes de educación especial, ilustradores y a los propios niños invidentes. Los resultados, la verdad, fueron súper alentadores: los niños reaccionaron muy bien frente a los cuentos táctiles, sobre todo cuando estos incluían temas como la amistad o el coraje. Al final, se concluyó que los cuentos ilustrados en relieve no solo funcionan para estimular la imaginación de los niños, sino que realmente aportan a su desarrollo cognitivo y creativo. Además, pienso que este estudio es importante porque demuestra que integrar texturas en los cuentos no es un capricho, sino una estrategia efectiva para mejorar la percepción y la construcción de imágenes mentales en niños con discapacidad visual.

En el estudio de Martínez (2024), que se hizo en la I.E.P. N° 658 Fe y Alegría en Huacho, Perú, se buscó entender qué pasa entre los cuentos infantiles y el desarrollo del lenguaje oral en los niños de inicial. La idea principal era ver si estos cuentos realmente ayudan con el vocabulario, la comprensión y cómo los niños se expresan, y la verdad, suena lógico pero igual querían probarlo bien. Usaron un enfoque cuantitativo, un diseño correlacional y trabajaron con 96 niños que participaron en actividades donde se narraban historias. Los resultados mostraron que sí, el cuento infantil tiene un impacto positivo en cómo los niños desarrollan el lenguaje oral, porque los ayuda a reconocer palabras, entender lo que significan y contar lo que piensan. Creo que lo más interesante es que este estudio también muestra que los cuentos sirven como una herramienta concreta para mejorar la comunicación verbal incluso en niños con discapacidad auditiva, algo que a veces damos por sentado.

El estudio de Estacio (2022) se metió de lleno en descubrir qué tanto ayuda el juego de roles a que los chicos con discapacidad mejoren su expresión oral en el Centro de Educación Especial Niño Jesús de Praga, en Huánuco. La verdad, se centraron en cuatro cosas clave: cómo pronuncian, qué tanto vocabulario manejan, cómo se expresan con gestos y si hablan de manera natural. El objetivo era bien concreto, querían ver si esta técnica tan lúdica realmente hacía una diferencia en cómo hablan y se comunican estos estudiantes, no solo en el lenguaje, sino también en cómo interactúan. El estudio usó un diseño experimental con un grupo chiquito, apenas 8 estudiantes, pero aun así los resultados fueron interesantes: el juego de roles mejoró notablemente la dicción, el vocabulario y esa soltura que uno espera al hablar. La metodología fue bastante activa, con mucha participación, y se aplicaron pruebas antes y después para medir cambios. Creo que lo más chévere es que no solo mejoraron en cómo hablan, sino también en cómo se relacionan con los demás. Al final, este estudio añade algo valioso a lo que ya se sabe: el juego de roles puede ser una herramienta pedagógica súper eficaz para ayudar a niños con necesidades educativas especiales a expresarse mejor.

Huamani (2023) se puso a investigar en la Institución Educativa San Cristóbal de Socos, en Ayacucho, y la verdad es que quería ver si unas estrategias psicopedagógicas podían realmente ayudar a los chicos del tercer grado A a expresarse mejor cuando hablaban. Para eso usó un diseño preexperimental, ya sabes, con un solo grupo, y se enfocó en cómo hablaban los estudiantes: desde las palabras que usaban hasta los gestos y el tono. Usó encuestas y una guía de observación porque, bueno, ¿cómo más iba a medir

eso? Creo que los resultados fueron bastante claros, porque después de aplicar las estrategias los estudiantes mejoraron un montón en las tres áreas que estaba analizando. Al final, el estudio concluyó que estas técnicas sí hicieron una diferencia real, sobre todo cuando se trataba de enriquecer el vocabulario, pulir la pronunciación y hasta cuidar la postura al hablar. Puede ser que este tipo de estudios no lo cambien todo, pero definitivamente aportan algo, sobre todo si pensamos en los niños con necesidades educativas especiales que necesitan un empujoncito extra para comunicarse mejor.

En Cusco, Leiva y Vargas (2024) investigaron cómo un programa radial puede incidir en el fortalecimiento de la expresión oral en estudiantes. Su objetivo fue comprobar si esta herramienta comunicativa mejora la fluidez, confianza y capacidades lingüísticas mediante talleres radiales aplicados a 121 alumnos. Usaron un enfoque cuantitativo, diseño explicativo y aplicaron encuestas pre y post. Los resultados evidenciaron mejoras significativas, con una diferencia estadística favorable ($p < 0.05$), validando la hipótesis general. La conclusión destacó que los espacios radiofónicos fomentan el habla espontánea, crítica y colaborativa. El estudio es valioso porque evidencia cómo medios accesibles potencian competencias expresivas. Esto aporta a la investigación al sustentar que herramientas narrativas, como los cuentos en entornos especiales, también pueden promover mejoras en la expresión oral.

En la ciudad de Cusco, Orconi (2024) llevó a cabo un estudio en la I.E.I.P. Casa Montessori con niños de 4 y 5 años, orientado a comprobar el impacto de los pictogramas como herramienta pedagógica en el desarrollo de la expresión oral. Se utilizó un enfoque cuantitativo, diseño preexperimental y una muestra intencional de 12 niños, aplicando 15 actividades con pictocuentos, pictoadivinanzas y pictorimas. Los resultados mostraron una mejora significativa en la claridad, fluidez y coherencia del lenguaje oral tras la intervención. Se concluyó que esta estrategia fortaleció el habla infantil de manera notoria ($p < 0.05$). El estudio es importante porque valida el uso de recursos visuales en el aula inicial. Su aporte a la investigación reside en la confirmación de que los cuentos visuales, como los pictocuentos, tienen un fuerte potencial para estimular la expresión oral en niños con habilidades distintas.

En Izcuchaca, Cusco, Lenes y Chahua (2022) trabajaron con 20 niños de cinco años en un jardín, y la idea central fue ver qué tanto los cuentos podían mover la aguja en su creatividad. Usaron un diseño preexperimental, con pruebas antes y después, y se

enfocaron en sesiones donde las historias venían acompañadas de ilustraciones, que es algo que a esa edad, creo yo, puede marcar mucho. Los números confirmaron que hubo avances en aspectos como fluidez, flexibilidad, originalidad y también sensibilidad, o sea, que los niños no solo imaginaban más, sino que lo expresaban mejor. La verdad, el estudio dejó claro que contar cuentos va mucho más allá de entretener, ayuda a construir la manera en que los niños se comunican y se ven a sí mismos desde chiquitos. Además, mostraron que estas narraciones pueden ser clave también para niños con habilidades distintas, porque potencian su expresión oral a través de un recurso tan básico pero tan poderoso como el cuento.

En Cusco, Perú, Vergara (2023) trabajó con un grupo de niños de 4 años en el aula naranja de la I.E.I. 457 Viva el Perú. Su idea era ver si inventar cuentos podía ayudar a que los chicos hablen mejor. La verdad, usó un enfoque más bien directo, un diseño preexperimental con 26 niños, nada muy complicado, pero sí bien pensado. Durante las sesiones, los pequeños jugaron con historias, practicaron palabras, se soltaron con la pronunciación y trataron de que sus frases fluyan mejor. Lo curioso es que sí hubo cambios, y cambios importantes, no solo en cómo se expresaban, sino en cómo se sentían al hablar. Los cuentos, al parecer, no solo abren la boca, sino también el ánimo. Este trabajo, creo yo, aporta mucho a lo que estamos haciendo porque confirma que el cuento, sencillo como parece, es una herramienta clave para trabajar la expresión oral, especialmente en educación especial.

En Chaccllabamba, allá en Cusco, Galiano (2022) se animó a investigar algo que suena sencillo pero que en verdad no lo es tanto: qué pasa con la comprensión lectora de los niños cuando se usan cuentos andinos en clase. Trabajó con 31 chicos de primaria, desde primero hasta sexto grado, y lo hizo con un enfoque bien estructurado, algo así como un experimento escolar en miniatura. Creo que se usaron fichas de lectura y evaluaciones que iban desde lo más básico, como entender lo que dice el texto literalmente, hasta cosas más complejas como leer entre líneas o cuestionar lo que se está diciendo. Los resultados, para sorpresa de pocos y alegría de muchos, mostraron mejoras claras en todos los niveles. Y además de eso, la verdad, el estudio no se quedó solo en los números: también mostró que contar historias de la tierra ayuda a los chicos a sentirse más conectados con su cultura. Para mí eso es clave. Y algo interesante que deja entrever este trabajo es que los cuentos no solo sirven para leer mejor, sino que pueden ser un gran

apoyo si lo que se busca es que los niños hablen más y mejor, sobre todo en contextos donde la educación tiene que adaptarse a la diversidad y a necesidades particulares.

El cuento, más que una simple historia, se convierte en una especie de herramienta muy útil cuando se trata de trabajar con niños que tienen necesidades especiales. La verdad, organizar ideas y emociones a través de una narración tiene un poder que a veces pasamos por alto. Mientras contamos o escuchamos un cuento, estamos activando la memoria, la atención, y hasta el sentido de quiénes somos, porque también hay algo de cultura e identidad metida ahí. Piaget hablaba de cómo los chicos usan el pensamiento simbólico, y Vygotsky, que no se queda atrás, decía que el lenguaje necesita de otros para tomar sentido, así que ese momento de contar historias se vuelve social y educativo a la vez. Por otro lado, cuando nos fijamos en detalles como la coherencia o la gramática, o jugamos con los sonidos, los significados y el contexto, estamos afinando la comunicación sin darnos cuenta. Al final, usar cuentos y trabajar la expresión oral no solo hace la clase más entretenida, sino que abre puertas para que todos los niños se sientan incluidos y puedan desarrollarse de manera más justa y completa.

Parra (2024) ve el cuento como una especie de herramienta narrativa que ayuda a que los niños con necesidades especiales puedan soltarse más al hablar. Creo que lo interesante es que no se queda solo en contar una historia, sino que usa el cuento para que los chicos organicen lo que piensan y sientan. La verdad, tiene sentido pensar que cuando los niños siguen una secuencia lógica y hasta simbólica, algo se activa en su manera de hablar y entender. Es como si el relato les diera una estructura para que puedan participar más, incluso si tienen dificultades para comunicarse. En ese sentido, el cuento termina siendo mucho más que un entretenimiento: se convierte en un puente entre lo que imaginan y lo que pueden decir. Y ahí es donde Parra insiste en que el relato tiene un valor especial como guía para la mente de los niños.

Guaranda et al. (2024) dicen que el cuento no es solo un recurso bonito para entretener, sino una técnica que, la verdad, ayuda un montón a que niños con dificultades del lenguaje activen cosas tan básicas como la memoria, la atención o la escucha. Creo que lo interesante es que, según ellos, el cuento no se queda en la narración, sino que se convierte en una especie de laboratorio donde los niños pueden reconstruir conversaciones reales y practicar cómo pronunciar, cómo dialogar y, en general, usar el lenguaje para algo concreto. Puede ser que muchas veces pensamos en los cuentos para

emocionar o relajar, pero acá el enfoque es diferente: es casi como una herramienta fonológica con un fin muy técnico. Suena raro, pero al final le dan un sentido terapéutico, como si contar historias pudiera, de alguna forma, rehabilitar el lenguaje. Entonces, más que entretenimiento, aparece como un recurso bien pensado para intervenir en la educación.

Curay y Loyola (2024) ven el cuento como algo más que un simple recurso educativo, lo entienden como una especie de puente cultural que, desde que somos pequeños, nos pasa la posta sobre quiénes somos, qué valoramos y a qué grupo pertenecemos, incluso si hablamos de niños con necesidades especiales. La verdad, me parece bonito ese giro porque, en lugar de enfocarse en lo técnico, estos autores lo miran desde lo social, desde lo que se construye en comunidad. El cuento aparece como un espejo de lo que nos rodea, un espacio donde el niño puede meterse en otras realidades y, de paso, darle sentido a la suya. También resaltan la diversidad y ese rol de la familia que, casi sin querer, se vuelve cómplice del proceso lector. Al final, el cuento deja de ser una herramienta más en la caja didáctica y se convierte en una especie de vehículo para que todos, sin importar quiénes seamos, podamos entrar en la historia. Ahí está lo interesante: el relato como acto comunitario, más que como técnica.

Creo que lo que dice Erazo (2020) tiene algo especial, porque mira el cuento como esa chispa que enciende las ganas de leer en los niños, sobre todo cuando son pequeños o tienen alguna dificultad sensorial. La verdad, para ella el cuento no es solo una herramienta lingüística, sino un espacio donde los chicos empiezan a darle forma a lo que sienten. Y eso tiene sentido, ¿no? A través de las historias pueden expresar lo que llevan dentro, reconocer sus emociones y hasta aprender a manejar su conducta con algo más de calma. Es como si el cuento fuera una especie de calentamiento emocional antes de ponerse a trabajar en lo demás. Me sorprende cómo en su propuesta lo afectivo cobra más peso que lo puramente verbal. No lo ve solo como un texto, sino como una manera de educar desde lo emocional, como una alfabetización pero de las emociones.

Chugchilán et al. (2024) dicen que la expresión oral no es solo hablar por hablar, sino que es esa capacidad que tiene el niño para poner en palabras lo que siente y piensa, apoyándose también en gestos o movimientos, que al final dicen más de lo que uno cree. Esta habilidad, la verdad, nace cuando el entorno lo empuja a comunicarse, cuando hay un espacio donde se siente escuchado. Ellos la ven como algo que atraviesa todo, como

una competencia que necesita atención desde temprano. Y claro, si se trabaja bien, puede ser que el niño se sienta más seguro, que se integre mejor con otros, que hasta suba un poquito su autoestima. Al final, es algo clave para aprender desde pequeño y, según los autores, funciona mejor con estrategias activas, hechas a la medida, no esas soluciones generales que no le llegan a nadie.

Basurto y Mendoza (2023) dicen que la expresión oral es básicamente esa habilidad que tiene un niño para decir lo que piensa de manera coherente, pero también necesita emoción y un poco de intención, porque no todo es solo palabras. Creo que lo interesante es que no se aprende repitiendo frases, sino jugando, hablando, equivocándose incluso. Ellos insisten en que si no se empieza a estimular desde pequeño, cuesta más después. Y sí, tiene sentido, porque hablar bien ayuda a que un niño se adapte, se sienta parte del grupo, o de la escuela, o del barrio. Al final, es una herramienta simple pero poderosa para moverse en el mundo.

Palacios (2024) habla de la expresión oral como esa capacidad que tienen los estudiantes para meterse de lleno en las actividades hablando, opinando, soltando lo que piensan sin miedo. Dice que con esta habilidad los niños pueden decir lo que sienten y piensan con más claridad, incluso con algo de seguridad, y eso, la verdad, no es poca cosa. Claro que, cuando se trata de chicos con necesidades especiales, el asunto se complica un poco y hay que hacer algunos ajustes en la forma de enseñar. Creo que, si se trabaja bien la oralidad y se usan estrategias que se adapten a cada caso, se logra algo importante: que todos puedan sentirse parte de la clase. Pero no es solo querer incluir, también hay que tener en cuenta los obstáculos que están ahí, desde lo que se dice hasta cómo se dice o dónde. Solo así se puede apostar por una participación más justa para todos.

Valles (2021) tiene una mirada bien completa sobre la expresión oral. No la ve solo como hablar bonito, sino como esa mezcla de lenguaje, emoción y pensamiento que se va construyendo mientras uno se relaciona con otros. La verdad, todo empieza desde chiquitos, desde ese primer vínculo con el entorno, con la familia, con quienes nos hablan y nos escuchan. Y claro, para que esa habilidad crezca, hacen falta muchas experiencias lingüísticas, pero bien pensadas según cómo cada niño aprende. Valles insiste en que esto no puede dejarse para después, que en educación inicial hay que meterle fuerza. Puede ser que a veces se nos olvide, pero hablar bien también ayuda a regular emociones y a

conectarse mejor con los demás, y al final, eso es clave para que el niño se sienta parte de su comunidad.

La teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget, esa que habla de cómo aprenden los niños, es más como un viaje que se va construyendo paso a paso. Al principio todo es sensorial, luego viene esa etapa donde todo es juego simbólico y más adelante la cosa se vuelve más lógica, como lo explican Barreto et al. (2024). Cada uno de esos momentos no es casualidad, sino una forma distinta de ver y entender lo que pasa alrededor. La verdad, Piaget tenía claro que el aprendizaje no se mete a la fuerza en la cabeza de nadie, sino que tiene que encajar con lo que cada niño puede manejar según su etapa. Entonces, creo que esto ayuda mucho a los maestros a no desesperarse y más bien buscar formas de enseñar que vayan acorde a cómo piensa el niño y no a cómo quisiéramos que pensara. Puede sonar básico, pero sigue siendo una brújula importante si uno quiere entender cómo va creciendo ese pensamiento infantil, sin apurarlo ni frenarlo.

usar el cuento como estrategia educativa con niños que tienen discapacidad auditiva no es solo una buena idea, sino casi necesario si lo miramos desde Piaget y su etapa preoperacional, esa fase donde el pensamiento simbólico empieza a asomar con fuerza. La verdad, el cuento tiene algo especial: permite que los chicos puedan armar imágenes mentales del mundo usando personajes y escenas, lo que hace más llevadero comprender y expresar ideas aunque no escuchen bien. Puede ser que con este recurso los conceptos se vuelvan más fáciles de asimilar, y además ayuda a que se formen estructuras mentales más complejas, que no es poca cosa. También se refuerza el lenguaje, pero desde lo visual, desde la memoria, que en estos casos se convierte en un aliado enorme. En espacios donde se trabaja la inclusión, adaptar cuentos con elementos visuales o táctiles respeta lo que Piaget planteaba sobre el desarrollo cognitivo. Al final, el cuento no es solo para entretener, aunque a veces parezca eso, sino que funciona como un puente precioso entre lo que se siente por los sentidos y lo que se piensa por dentro.

La teoría sociocultural de Vygotsky básicamente nos dice que no aprendemos solos, sino más bien en compañía de otros. Todo el rollo de crecer y entender el mundo pasa en medio de conversaciones, gestos, miradas, y sí, claro, del lenguaje, que al final es como el puente entre lo que pensamos y lo que compartimos. Montes et al. (2024) lo explican diciendo que el desarrollo cognitivo no se da en una burbuja, sino que aparece cuando un niño tiene cerca a alguien que le da una mano, sea un adulto o un compañero

un poco más pilas, y lo ayuda a avanzar dentro de esa zona de desarrollo próximo, del famoso “todavía no, pero casi”. La verdad, todo esto nos hace ver que las palabras, los símbolos, las ideas que heredamos de la cultura son como herramientas que vamos haciendo nuestras para pensar, y que en ese proceso no levantamos el edificio mental solos, sino con otros.

El cuento infantil se vuelve una herramienta muy poderosa cuando trabajas con niños que tienen discapacidad auditiva. No solo ayuda con el lenguaje, también toca cosas más profundas como el pensamiento y las emociones. A veces, narrar una historia abre un mundo simbólico donde el vocabulario crece, la fluidez mejora y empiezan a entender mejor cómo se arma un relato. Y si los niños tienen problemas para oír, aún así los cuentos pueden ser un puente para que practiquen a hablar usando imágenes, juegos y momentos interactivos. Son como espacios donde pueden conversar a su ritmo, sin sentirse excluidos. Y sí, en ese sentido los cuentos también conectan con eso que plantea la teoría sociocultural, porque todo el aprendizaje ocurre en comunidad, con otros, de manera natural y accesible, según lo que comenta Montes et al. (2024).

La teoría estructural del cuento propuesta por Vladimir Propp ve los cuentos como si tuvieran un esqueleto común, una especie de estructura interna que se repite sin importar quiénes sean los personajes o qué tan distinto parezca el cuento en la superficie. Según Melan (2020) antes la gente se fijaba más en los temas o en lo que contaban las historias, pero Propp decidió mirar más bien las acciones, esos momentos clave que arman todo el relato. Y ahí se dio cuenta de algo curioso: que todos esos cuentos que parecen tan distintos son, en el fondo, versiones de una misma estructura profunda. Cada una de estas funciones aparece siempre en el mismo orden, como si hubiera una receta que nadie ve pero todos siguen. La verdad, es un enfoque que cambió por completo cómo se estudian las historias populares, porque deja de lado los detalles y se enfoca en la forma que tienen. Puede sonar técnico, pero en realidad abrió la puerta a entender el cuento casi como si fuera una ciencia.

Cuando hablamos de cuentos como herramienta educativa para niños con discapacidad auditiva, la cosa toma otra dimensión. No es solo que los cuentos enseñan palabras o valores, aunque eso también pasa. Lo que realmente ayuda, la verdad, es que los cuentos tienen una estructura tan predecible que casi se sienten como un mapa. Las repeticiones, ese orden fijo de los hechos, permiten que los chicos se adelanten a lo que

viene y organicen mejor lo que entienden. Y sí, los personajes raros, mágicos o fantásticos hacen lo suyo: enganchan, mantienen la atención viva, incluso cuando el lenguaje no fluye como en otros niños. Puede ser que por eso Propp nos siga sirviendo; esos cuentos tan ordenados generan espacios donde todos pueden entrar sin forzar nada, respetando el tiempo y la forma de comunicar de quienes no escuchan como la mayoría.

Cuando hablamos de la expresión oral, hay toda una serie de teorías que intentan explicar por qué es tan crucial para intercambiar ideas, crecer como personas y hasta cambiar la forma en que enseñamos. Pero, la verdad, esta investigación se enfoca solo en las perspectivas que realmente encajan con lo que estamos estudiando. Por ejemplo, está la teoría sociocultural de Vygotsky, que dice que aprendemos gracias a lo que pasa entre nosotros y nuestro entorno. El lenguaje, en ese sentido, es clave porque se convierte en la herramienta que usamos para pensar y entender el mundo. García (2020) también lo menciona cuando dice que no pensamos solos, sino que todo lo que pasa a nuestro alrededor va formando nuestras ideas. Al final, el contexto en el que vivimos no solo nos da palabras, sino que también nos da formas de comunicarnos, de crear sentido juntos y hasta de entender lo que somos. Y sí, eso solo es posible porque el lenguaje no es solo palabras sueltas, sino un puente mental y social.

Desde este enfoque, cuando lo vemos bien, el lenguaje oral no es solo eso de hablar y ya. La verdad, es como el motorcito que mueve el pensamiento y hace que aprender tenga sentido. Cuando hablamos de oralidad en serio, estamos hablando de una práctica social donde se aprende en la interacción, en lo que uno dice y en lo que escucha del otro. Y sí, por eso es clave crear esos espacios donde los chicos puedan conversar, cuestionar, chocarse con otras ideas y volver a pensar lo que creen. Ahí es donde se afilan las habilidades de pensar y comunicar. Tiene todo el sentido apostar por metodologías donde la participación y la argumentación no sean un adorno, sino el corazón de la clase. Al final, hablar no es solo decir cosas, también es ir armando estructuras mentales cada vez más complejas. Así que esta mirada te da una buena razón para usar estrategias educativas basadas en la interacción verbal, si lo que buscas es que los estudiantes crezcan en todo sentido.

Asimismo, la Teoría de la Interacción Verbal de Roman Jakobson tiene algo interesante y práctico, porque él dice que cada vez que hablamos están pasando varias cosas a la vez: hay alguien que habla, alguien que escucha, un mensaje en medio, un

código que ambos entienden, un canal por donde pasa todo eso y un contexto que lo rodea. Y cada parte cumple una función diferente, como la emotiva o la conativa, que normalmente usamos sin darnos cuenta. A veces están todas mezcladas, pero suele haber una que se impone según lo que queremos lograr cuando hablamos. Pilshchikov (2021) menciona que la función poética, por ejemplo, es la que se enfoca en la parte estética del lenguaje, o sea, en cómo suena o cómo está construido el mensaje más que en lo que dice. La verdad, este modelo ayuda bastante a entender lo complejo que es el lenguaje humano y cómo cambia según la situación, y no sé, me parece útil para entender cómo codificamos y desciframos lo que oímos cuando hablamos.

Esta teoría ayuda un montón cuando uno quiere entender de verdad cómo funciona eso de hablar y comunicarse. Te da como una especie de mapa para desarmar lo que decimos y mirar cada parte con calma, sin perderse en lo abstracto. Y, claro, permite evaluar si lo que se dice cumple su objetivo, si llega bien al otro y si encaja con el momento o la situación, que al final es lo que uno busca cuando enseña o aprende a comunicarse. También te da pistas sobre lo que el hablante realmente quiere lograr y cómo cada detalle del lenguaje puede cambiar la forma en que el mensaje cae. Al usarla en este estudio, siento que se abre la posibilidad de mirar las conversaciones del aula desde otro ángulo, más completo, y eso a la larga sirve para diseñar formas de enseñar que realmente encajen con lo que los estudiantes necesitan, no solo con lo que está escrito en los libros.

Usar cuentos infantiles como recurso en clase se ha vuelto una especie de truco que funciona bien, sobre todo cuando se trata de enseñar a escribir a niños con discapacidad auditiva. Es como si el cuento armara un puente entre las imágenes, las señas y las palabras en papel. Y sí, la verdad, esa mezcla visual y lúdica engancha. Los chicos no solo aprenden, sino que se sienten parte, porque el contenido se ajusta a su forma particular de comunicarse. Además, según Arrieta et al. (2023), con los cuentos también se pueden trabajar cosas más técnicas sin que parezca una tortura: la coherencia, la ortografía, la gramática y hasta cómo mejorar el trazo de las letras. Puede ser que no sea una solución mágica, pero suma mucho.

cuando hablamos de coherencia en estos casos, en realidad nos referimos a esa habilidad para que el estudiante pueda conectar lo que ve, lo que señala y lo que lee sin que todo suene a partes sueltas (Arrieta et al., 2023). Según el autor, los niños con

discapacidad auditiva progresan mucho cuando usan un cuento para unir una imagen con su seña y después con su nombre escrito. Suena sencillo, pero es como si estuvieran armando un rompecabezas entre lo visual y lo escrito. Y al hacerlo, empiezan a entender de qué trata la historia, como si todo tuviera un sentido completo y no fueran solo palabras sueltas en la página. La verdad, esa conexión entre lo que imaginan y lo que terminan escribiendo es clave, porque ahí se fortalece el lenguaje de verdad, convirtiendo imágenes en ideas y luego en texto. Puede sonar técnico, pero es básicamente abrir la puerta a que el pensamiento cobre forma en palabras.

La ortografía, bueno, es básicamente saber usar bien las letras y los signos cuando escribimos, pero la cosa se complica bastante cuando hablamos de estudiantes sordos que no han tenido un contacto natural con el lenguaje hablado. Según Arrieta et al. (2023), trabajar con cuentos ilustrados, donde se mezclan palabras clave con imágenes y señas, ayuda bastante. Creo que lo que pasa es que ese combo de ver y contar historias les da una especie de ancla visual y emocional que hace que las palabras se les queden más fácil. Puede ser que todavía cometan errores ortográficos, pero el cuento —como herramienta— quita un poco la presión y les da un espacio donde pueden ensayar, equivocarse y mejorar poco a poco. Además, cuando los chicos ya están familiarizados con las palabras, escribirlas bien se vuelve más probable, casi como cuando recordamos el nombre de un lugar al que hemos ido mil veces.

Cuando hablamos de gramática en los niños, en realidad estamos hablando de cómo van aprendiendo a juntar palabras sin que suene raro, ¿no? El cuento, por ejemplo, les da como una especie de esquema, un modelo para que vean cómo se arma una oración con sentido. La verdad, se suelen encontrar errores típicos, como poner las palabras en un orden extraño o incluso olvidarse de artículos y conectores, cosas que parecen pequeñas pero rompen el ritmo (Arrieta et al., 2023). Y aunque esas fallas son comunes, me parece que escuchar y leer cuentos una y otra vez hace que los chicos empiecen a captar cómo suena bien una frase, casi sin darse cuenta. Al final, el cuento no es solo una historia divertida, también es una lección silenciosa sobre cómo se organiza el lenguaje, enseñándoles sin presión a escribir con más lógica y claridad.

Cuando hablamos de la legibilidad del trazo, en realidad estamos tratando de ver si lo que los niños escriben a mano se entiende sin tener que adivinar. Y algo curioso pasa cuando metes cuentos con imágenes bonitas y palabras en lengua de señas: de repente,

los chicos se animan más a escribir bien (Arrieta et al., 2023). Puede ser que el cuento los atrape tanto que quieren que lo que ponen en papel también se vea bonito, o al menos que alguien más lo pueda leer sin esfuerzo. Y ahí es donde empiezan a darle más cariño a cada letra. Ese pequeño cambio no solo mejora cómo se ve lo que escriben, sino que también les va subiendo la confianza. Me gusta pensar que en esa mezcla de trazo, cabeza y mano pasa algo más grande: escribir deja de ser una tarea y se convierte en algo que tiene sentido, algo funcional, incluso agradable.

Según Yépez y Padilla (2021), cuando hablamos de las dimensiones del lenguaje oral, no estamos mencionando solo algo técnico, sino los pilares de cómo los niños empiezan a construir su manera de comunicarse. Y claro, esto se vuelve todavía más importante en el caso de los niños con discapacidad auditiva. Las dimensiones fonológica, morfosintáctica, semántica y pragmática les dan un mapa claro para diseñar apoyos y estrategias que realmente sirvan. La verdad, en situaciones de hipoacusia o sordera, estas dimensiones no solo guían cómo se adquiere el lenguaje, sino que también dan pistas para que los chicos puedan entender, producir y usar lo que dicen de forma útil, sobre todo si se trabaja con recursos visuales, gestos o incluso el tacto. Cuando todo esto se conecta bien, se logra compensar lo que el oído no capta y se abre la puerta a una comunicación más fluida, más real, y, lo que puede sonar obvio pero no siempre se logra, que les sirva para aprender y relacionarse con los demás.

Cuando hablamos de niños con discapacidad auditiva y la parte fonológica, no basta con usar los métodos de siempre. Hace falta buscar otras formas de despertar esa especie de intuición del sonido, aunque ellos no lo escuchen como nosotros. Según Yépez y Padilla (2021), esta dimensión es clave porque, al final, reconocer los fonemas es como tener las piezas básicas para leer y escribir. Y en estos niños, esa base suele estar tambaleando. Entonces, si no pueden oír los sonidos de forma directa, hay que apoyarse en otras cosas: imágenes, lectura de labios, señas, hasta tecnología especial. La idea, supongo, es que puedan ver los movimientos de la boca y relacionarlos con símbolos o dibujos. Puede ser que unos juegos visuales o actividades con ritmo les ayuden a captar el concepto del sonido, aunque sea desde lo visual. Cuando se trabaja así, con apoyo de imágenes y recursos adaptados, se empieza a construir un sistema sonoro propio y eso, a su manera, los acerca más a leer, escribir y comunicarse con más independencia.

Hay que aceptar que el desarrollo morfosintáctico se complica un poco, sobre todo porque no tienen la misma exposición al lenguaje oral que tenemos los oyentes. Según Yépez y Padilla (2021), esta parte del lenguaje es fundamental para que los chicos puedan armar oraciones con sentido, usar bien los pronombres, los tiempos verbales y esos conectores que ayudan a que todo fluya. Pero claro, si no escuchan de manera convencional, ¿cómo esperar que organicen sus ideas de forma gramaticalmente precisa? Por eso, la verdad, hacen falta estrategias más visuales: esquemas, dibujos, señas que les ayuden a entender el orden de las palabras. Y sí, trabajar todo esto no solo mejora cómo se expresan, también hace que se sientan más seguros en el aula. Puede ser que aquí las tecnologías accesibles y el apoyo constante en lengua de señas marquen la diferencia para que logren una comunicación más clara y comprensible.

Cuando hablamos del nivel semántico en niños con discapacidad auditiva, estamos hablando de algo más que palabras: es como abrirles una ventana al mundo, pero por otra ruta, sin depender del oído. Según Yépez y Padilla (2021), esta parte del lenguaje les ayuda a conectar palabras con conceptos y experiencias reales, algo básico para entender lo que pasa a su alrededor. La verdad, si no tienen acceso completo a los sonidos del habla, su vocabulario puede quedarse corto, sobre todo si no se les ofrece algo más visual e interactivo. Ahí es donde entran las imágenes, los materiales que pueden tocar y hasta la tecnología, que ayudan a expandir ese universo de significados. Enseñarles vocabulario desde situaciones concretas, con categorías, acciones y detalles, no solo les da más palabras, les da herramientas para pensar mejor y expresarse. Al final, un buen dominio de lo semántico les abre puertas a entender textos, armar ideas propias y participar en conversaciones que realmente importan.

La dimensión pragmática es un tema clave cuando hablamos de niños con discapacidad auditiva, porque no se trata solo de saber palabras o entender conceptos, sino de usar el lenguaje en la vida real, en situaciones concretas. Según Yépez y Padilla (2021), esta parte del desarrollo les permite tomar la palabra en un turno, animarse a iniciar una conversación, expresar cómo se sienten o adaptarse cuando la situación cambia. Pero claro, la sordera complica el asunto porque muchas señales sociales se transmiten con la voz, con el tono o el ritmo, y eso no está disponible del todo. Por eso hay que apoyarse en gestos, en señas y otros recursos visuales, esos que sirven como puentes para que la intención comunicativa no se pierda. La verdad es que cuando se trabaja esta dimensión, también se está ayudando a que los niños se sientan más dueños

de sus interacciones, más libres de moverse en distintos contextos, ya sea con amigos o con adultos. Yo diría que actividades como contar historias, hacer pequeñas obras o juegos de roles funcionan de maravilla porque les muestran el lenguaje en acción, no solo en teoría. Y cuando eso se logra, la empatía crece, la participación se vuelve más natural y el ambiente, ya sea en la escuela o en casa, se vuelve mucho más inclusivo.

El cuento funciona como esa excusa perfecta para que los niños se suelten un poco más y empiecen a hablar sin tanto miedo. Sobre todo si tienen alguna dificultad en el lenguaje, como pasa con muchos chicos con discapacidad auditiva. No es solo contar historias porque sí, sino que esta forma de trabajar les da un espacio más amigable para aprender palabras nuevas y practicar cómo decirlas en voz alta sin sentirse juzgados. Yo diría que el cuento arma como un escenario seguro donde todo tiene sentido: hay personajes, hay emociones, y eso engancha. Además, como es algo divertido y no tan rígido, los niños se animan a hablar y a relacionarse con otros, lo cual al final también es parte de aprender. Según Mukhitdinova (2021), usar cuentos en clase realmente ayuda a que los chicos con discapacidad auditiva mejoren su expresión oral.

Últimamente se ha puesto mucho énfasis en cómo los cuentos pueden convertirse en algo más que solo palabras. Me refiero a que cuando un cuento incluye imágenes, sonidos e incluso cosas que los niños pueden tocar, se vuelve otra experiencia. Y la verdad, tiene sentido. Si uno apela a varios sentidos a la vez, lo que aprende se queda más fácil. Chierichetti y Tombolini (2023) dicen que cuando los niños escuchan historias en formato digital, con todo este despliegue sensorial, no solo las recuerdan mejor, sino que también se involucran emocionalmente, como si el cuento se les metiera bajo la piel. No es solo que memoricen los hechos, sino que sienten algo. ¿Y al final? Eso ayuda a que el aprendizaje sea más real. Puede ser que esto de mezclar estímulos sea una forma linda y efectiva de ayudar a los niños a desarrollar su lenguaje sin que parezca una obligación.

En niños con discapacidad auditiva, creo que las estrategias basadas en contar cuentos funcionan bastante bien para ayudarles a ampliar su vocabulario y mejorar la forma en que narran ideas. Hettiarachchi et al. (2020) hicieron un estudio donde se vio que, después de participar en un programa de cuentos infantiles multisensoriales, los niños sordos o con dificultades auditivas no solo aprendieron más palabras, sino que también empezaron a expresarse mejor. Me parece que tiene sentido, porque este tipo de actividades mezcla lo visual, lo auditivo y hasta lo táctil, y eso puede ser una gran ayuda

cuando el lenguaje no llega de forma tradicional. Además, el cuento crea como un pequeño universo donde todo tiene sentido: los personajes, las acciones, el inicio, el conflicto; y en ese ambiente es más fácil que los chicos vayan incorporando palabras nuevas y formas de hablar que luego pueden usar en la vida diaria. La verdad, es una manera bastante natural de apoyar el desarrollo de la comunicación en niños con pérdida auditiva.

La narración de cuentos no solo ayuda con el lenguaje, sino que también les da un empujoncito a los chicos para que se animen a hablar más y con más confianza. Simanca (2021) cuenta que, en estudiantes de séptimo grado, usar cuentos en clase les mejoró un montón la escucha y las ganas de participar. La verdad, tiene sentido: cuando los chicos crean y cuentan sus propias historias, se sienten parte de algo, no solo oyentes pasivos. Es como si se encendiera un chip. De pronto, el aula se vuelve un espacio más vivo, más suyo, y eso les facilita abrirse, equivocarse, intentar otra vez. Y para los niños que tienen dificultades con el lenguaje, puede ser todavía más importante. Ese ambiente amistoso y sin juicios les da la chance de practicar, de equivocarse sin miedo y de ir soltando la lengua. Puede ser que ahí esté la clave: más que corregirlos, es acompañarlos.

Entonces, creo que usar cuentos como parte de la enseñanza se convierte en una especie de aliado para que los niños puedan soltarse más al hablar, sobre todo cuando tienen dificultades en el desarrollo del lenguaje o son niños con discapacidad auditiva. La verdad, cuando le metes cosas visuales, gestos, sonidos, o incluso texturas al cuento, se vuelve una experiencia mucho más rica y, lo mejor, se ajusta a cada niño como si estuviera hecho a medida, que es un poco la idea de una educación más justa para todos. Además, algo bonito de todo esto es que los niños no solo escuchan o repiten: participan, inventan, interactúan entre ellos. Y eso, quieras o no, los va preparando para hablar mejor en distintos contextos, sin tanta presión. En el fondo, la narración de cuentos –sobre todo cuando se hace de forma multisensorial– termina siendo una estrategia súper flexible y útil para que los niños desarrollen su lenguaje y se expresen con más confianza.

La verdad es que los niños con discapacidad auditiva suelen tenerla difícil cuando se trata de desarrollar su expresión oral. No es solo que no escuchan bien, sino que eso les complica un montón el aprendizaje del lenguaje, y claro, ahí empiezan los problemas para articular sonidos, para hablar con fluidez, incluso para entender frases más enredadas. Me hace pensar en lo que decía Kumar et al. (2022), que si un niño pierde

audición desde pequeño, sobre todo si hay otitis media con efusión metida en el asunto, termina con el habla y el lenguaje medio afectados. Y no solo es eso, Zussino et al. (2022) encontraron que los chicos con pérdida auditiva leve o moderada suelen rendir menos en cosas como producción del habla, morfología receptiva, seguir instrucciones o leer palabras raras como las pseudopalabras. Todo esto, la verdad, te hace ver lo urgente que es intervenir desde temprano y con ideas claras, antes de que estas dificultades se hagan más grandes.

Hay que tener en cuenta que todo el tema del lenguaje oral se vuelve un poco más complicado de lo que parece. No se trata solo de que escuchen menos, sino de cómo eso afecta su forma de expresarse y conectarse con los demás. Según Ravi et al. (2021), estos niños suelen tener más dificultades con el habla y el lenguaje que otros niños que sí oyen bien. Y sí, hay varios factores que pueden empeorar la situación, como tener familiares con retrasos en el habla, haber usado chupón por mucho tiempo, ser niño (porque parece que los varones tienen más riesgo) o tener problemas con el oído, según lo que explican Kumar et al. (2022). A eso súmale el exceso de pantallas o crecer en una casa donde se hablan varios idiomas, que aunque puede ser bonito, también complica un poco el camino. La verdad, identificar estos detalles a tiempo puede marcar la diferencia, porque al final lo que se busca es que estos niños puedan comunicarse con más claridad y seguridad.

Para lidiar con estas dificultades, se han ido probando varias formas de intervención que buscan mejorar cómo se comunican los niños con discapacidad auditiva. Creo que lo más tradicional ha sido la terapia del habla y del lenguaje, y claro, también están los implantes cocleares y los audífonos, que en muchos casos hacen una diferencia enorme. Pero la verdad, todo esto funciona mejor cuando se da en la dosis adecuada y de una manera bien pensada, no es solo repetir ejercicios sin sentido, sino hacerlos variados y claros, como sugieren Frizelle et al. (2021). Y ahora aparecen cosas más modernas, como las gafas de realidad virtual. Puede sonar medio futurista, pero según Kaur et al. (2022), ayudan a que los niños se sientan menos ansiosos durante procedimientos médicos y, al final, eso les permite comunicarse mejor. Con todo esto, lo que se busca, en el fondo, es que estos chicos puedan expresarse con más confianza y participar de manera más activa en su vida diaria. Creo que eso es lo que realmente importa.

El cuento, con todo y su sencillez, se ha vuelto una especie de aliado clave cuando uno quiere ayudar a los niños con discapacidad auditiva a soltarse más al hablar. Es como

si se adaptara a lo que cada uno necesita y, además, encaja sin dramas en cualquier propuesta inclusiva. La verdad, tiene varias cualidades que lo hacen muy útil en este camino, y vale la pena detenerse un momento a ver cuáles son esas cosas que lo convierten en un recurso tan potente en este tipo de educación.

Los cuentos tienen ese poder casi mágico de atrapar a los niños, como cuando uno se queda pegado a una historia buena sin darse cuenta. No solo están escuchando, también se meten en el juego y empiezan a hablar, a hacer preguntas, a imaginar. Cuando las historias son cercanas y con sentido, todo se vuelve más fácil: se crea una especie de conexión entre lo que sienten y lo que aprenden, y eso les despierta las ganas de seguir. Esto, la verdad, es clave con niños que tienen discapacidad auditiva, porque les da un espacio lleno de lenguaje y chances para practicar hablar sin que parezca una clase de “pronuncia bien”. Según Pincay y Zamora (2023), incluso en estudiantes con trastornos del espectro autista se ha visto que usar bien los recursos didácticos puede mejorar la comunicación oral, así que puede ser que pase lo mismo con los chicos con discapacidad auditiva.

El cuento tiene esa ventaja de poder ajustarse casi como un traje a medida, sobre todo cuando trabajas con niños con discapacidad auditiva. Puedes jugar con el lenguaje, cambiar el ritmo, incluir gestos o imágenes que ayuden a entender mejor lo que se está contando. Y eso, la verdad, hace que todo se sienta más natural y cercano. Tapia (2022) menciona algo que me parece bastante lógico: si personalizas lo que enseñas, si lo adaptas a lo que cada chico necesita, la cosa cambia. No es solo un tema de escribir bien, sino de pensar en quién está del otro lado, en sus ritmos, en lo que puede o no captar con facilidad.

Un cuento no tiene que ser solo contar palabras. Puede ser mucho más, sobre todo si hablamos de niños con discapacidad auditiva. Por ejemplo, se puede acompañar con imágenes, sonidos, movimientos, lo que se necesite para que ellos puedan entenderlo y decir lo que piensan. La verdad, hay herramientas muy buenas como TeCuento, que incluye cuentos en lengua de signos española y también subtítulos y audio, así que toda la familia puede disfrutarlo sin excluir a nadie (SomosDisca, 2020). Y no es lo único. Hay propuestas como las de Orientación Andújar (2023) que usan apoyos visuales para explicar ideas o dar instrucciones, y eso ayuda bastante porque permite que el aprendizaje llegue por varios sentidos a la vez.

Los cuentos tienen esa magia de juntar a los niños y hacer que hablen entre ellos sin que se den cuenta de que están aprendiendo algo importante. Mientras comparten una historia, van practicando eso de esperar su turno para hablar, escuchar de verdad lo que el otro dice y soltar sus ideas sin miedo. Suena simple, pero son habilidades clave para comunicarse bien. Según Corre Galé y Rodríguez Márquez (2023), cuando los chicos se meten en actividades dramáticas a partir de cuentos, no solo se divierten, también aprenden a cooperar y mejoran sus habilidades sociales, incluso aquellos con discapacidad auditiva.

El cuento no es solo para leerlo y ya, sino que puede ser el punto de partida para un montón de cosas más, como dramatizar, inventar finales distintos o incluso contar la misma historia con gestos o dibujos. Y sí, eso muchas veces funciona mejor cuando hablamos de niños con discapacidad auditiva, porque les da otras formas de comunicarse y soltarse, incluso de descubrir cosas de sí mismos que no sabían. Creo que la dramatización y la narración son como esos espacios donde no hay juicios, y los chicos van cogiendo confianza sin darse cuenta. Spencer et al. (2023) comentan que introducir un currículo multilingüe en preescolar, con cuentos y juegos teatrales, mejora bastante la competencia lingüística de los niños, así que parece que esto de contar y actuar historias realmente tiene sentido en aulas inclusivas, o al menos así lo veo.

hoy en día hay varias formas de usar los cuentos para que los niños con discapacidad auditiva se expresen mejor oralmente, y lo bueno es que no se centran solo en hablar, sino en combinar recursos. A veces es una mezcla curiosa de tecnología, creatividad y un poquito de intuición pedagógica. La verdad, estos enfoques buscan que la educación no sea la misma para todos, sino que se acomode a lo que cada niño realmente necesita. Puede ser que suene idealista, pero cuando se usan herramientas multimodales, como imágenes, gestos o apoyos visuales, se abre una puerta para hacer la comunicación más accesible y, sobre todo, más humana.

Cuando mezclamos el habla con la lectura de labios y la lengua de señas, la comunicación con estudiantes con discapacidad auditiva se vuelve mucho más fluida, más humana incluso. No es solo que entiendan mejor, sino que sienten que hay más caminos para expresarse. Miura y Yabu (2023) lo dicen bien cuando hablan de cómo las tecnologías de apoyo y la sustitución sensorial ayudan a quienes tienen discapacidades sensoriales, y la verdad, tiene sentido pensar en enfoques que combinen varias formas de

comunicación para que la inclusión se vea de verdad. Puede ser que a veces olvidemos lo poderoso que es un recurso visual o un apoyo auditivo en clase, pero cuando los juntamos, todo se siente más accesible, más pensado para todos.

La personalización de cuentos y actividades según las necesidades y habilidades individuales de cada estudiante con discapacidad auditiva es esencial para maximizar su participación y aprendizaje. Gerber, Guay y Burnette (2023) enfatizan la importancia de adaptar las estrategias educativas para atender a la diversidad de estudiantes, promoviendo un enfoque centrado en el estudiante que reconoce y valora sus características únicas. Esta adaptación no solo mejora la comprensión y el disfrute de las historias, sino que también fomenta la autoestima y la motivación al permitir que los estudiantes se vean reflejados en los materiales educativos.

La utilización de recursos visuales, como títeres, en la narración de cuentos ofrece un apoyo significativo para el desarrollo lingüístico y comunicativo de los estudiantes con discapacidad auditiva. Gerber, Guay y Burnette (2023) señalan que las artes visuales y escénicas pueden ser herramientas poderosas para involucrar a los estudiantes en el aprendizaje, facilitando la comprensión de conceptos abstractos y promoviendo la expresión creativa. El uso de títeres y otros recursos visuales permite representar de manera concreta las historias, lo que es particularmente beneficioso para los estudiantes que dependen en gran medida de la información visual.

Fomentar el desarrollo de habilidades narrativas en estudiantes con discapacidad auditiva es crucial para su alfabetización y competencia comunicativa. Pico, Prah y Biel (2021) encontraron que las intervenciones centradas en mejorar la producción y comprensión narrativa tienen efectos positivos en niños con diversas características de aprendizaje. Estas habilidades narrativas son fundamentales para la lectura y la escritura, ya que permiten a los estudiantes organizar y expresar sus ideas de manera coherente, facilitando así su desempeño académico general.

La incorporación de tecnologías, como aplicaciones móviles, en la educación de estudiantes con discapacidad auditiva ofrece nuevas oportunidades para apoyar su aprendizaje y comunicación. Frisby, Eikelboom y Mahomed-Asmail (2021) destacan el potencial de las aplicaciones de salud móvil (mHealth) para mejorar el acceso y la calidad de los servicios de atención auditiva. Estas herramientas tecnológicas pueden proporcionar recursos interactivos y personalizados que complementan las estrategias

didácticas tradicionales, facilitando una experiencia de aprendizaje más dinámica y accesible.

En conjunto, estos enfoques buscan atender de manera integral el desarrollo lingüístico, comunicativo y académico de los niños con discapacidad auditiva a través del uso del cuento como estrategia didáctica multimodal e inclusiva. Al combinar estrategias pedagógicas adaptadas, recursos visuales, desarrollo de habilidades narrativas y tecnologías innovadoras, se promueve una educación más equitativa y efectiva para estos estudiantes.

IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Con respecto al objetivo general, que busca analizar el uso del cuento como estrategia didáctica para fortalecer la expresión oral en niños con discapacidad auditiva, los antecedentes demuestran una coincidencia significativa en la efectividad de esta herramienta. A nivel internacional, estudios como los de Pasato (2021) en Ecuador y Martínez (2024) en España evidencian mejoras notorias en el vocabulario y la integración social gracias al uso adaptado del cuento. De forma similar, en Perú, investigaciones como las de Valverde (2022) y Leiva y Vargas (2024) resaltan que la incorporación de narrativas accesibles en lengua de señas o radio fortalece las habilidades comunicativas. Aunque varían en metodología, todas coinciden en que la narrativa infantil, cuando es adaptada y contextualizada, permite superar barreras lingüísticas. No obstante, algunos estudios locales como los de Galiano (2022) y Quispe (2024) revelan que la aplicación de estas estrategias aún es limitada, señalando una brecha entre el potencial teórico del cuento y su implementación real en instituciones inclusivas. Esta divergencia justifica la necesidad de mayor investigación y aplicación pedagógica efectiva.

En relación con el primer objetivo específico, que consiste en describir los principales aportes teóricos sobre las dificultades en la expresión oral en niños con discapacidad auditiva, los antecedentes coinciden en que las limitaciones auditivas impactan directamente en los niveles fonológicos, morfosintácticos y pragmáticos del lenguaje. Investigaciones como las de Kumar et al. (2022) y Zussino et al. (2022) explican que los déficits auditivos tempranos condicionan negativamente la articulación, la comprensión y la fluidez verbal. Estas conclusiones se complementan con los hallazgos de Frizelle et al. (2021), quienes resaltan la importancia de intervenciones explícitas para compensar dichos retrasos. A nivel nacional, estudios como los de Estacio (2022) y Huamani (2023) ratifican que el uso de estrategias psicopedagógicas mejora significativamente las competencias orales. Si bien se observa coincidencia en la necesidad de intervención específica, existe diferencia en cuanto al enfoque: los estudios internacionales priorizan el uso de tecnologías asistidas, mientras que en el contexto local predomina el trabajo con dinámicas lúdicas. Esta diversidad sugiere que el abordaje debe ser integral, combinando innovación y sensibilidad pedagógica.

Respecto al segundo objetivo específico, que busca identificar las características pedagógicas del cuento como recurso didáctico para desarrollar la expresión oral, los antecedentes confirman que el cuento posee un alto valor educativo cuando es presentado

de forma multisensorial y contextualizada. Investigaciones como las de Chierichetti y Tombolini (2023) y Hettiarachchi et al. (2020) subrayan el impacto positivo del uso de cuentos digitales e ilustrados para fomentar el vocabulario, la comprensión y la fluidez en estudiantes con discapacidad auditiva. Del mismo modo, estudios locales como los de Tapia (2022) y Spencer et al. (2023) evidencian que la integración de dramatizaciones, títeres y adaptaciones visuales fortalece no solo la competencia lingüística, sino también la autoestima del niño. Sin embargo, algunos estudios regionales, como el de GEREDU (2023), revelan que estas adaptaciones aún no forman parte de una política pedagógica sistemática. Esta diferencia marca una oportunidad de mejora en la implementación curricular del cuento como herramienta pedagógica adaptativa y participativa.

En función del tercer objetivo específico, orientado a analizar los enfoques actuales del uso del cuento para fortalecer la expresión oral en niños con discapacidad auditiva, se observa una evolución significativa en las estrategias inclusivas empleadas. A nivel global, autores como Miura y Yabu (2023) promueven la comunicación multimodal que integra lengua de señas, lectura labial y tecnología móvil para una intervención más efectiva. Este enfoque es validado por estudios nacionales como los de Gerber et al. (2023), quienes destacan el rol de recursos visuales y artísticos como los títeres para fortalecer la narrativa oral. A nivel local, investigaciones como las de Orconi (2024) y Vergara (2023) en Cusco evidencian avances mediante pictocuentos y narrativas creadas por los propios niños, reforzando su creatividad y fluidez verbal. Sin embargo, aún persiste una disparidad en el acceso a estos enfoques, especialmente en zonas rurales donde los recursos tecnológicos y formativos son limitados. Por ello, se concluye que si bien existe un consenso en la eficacia del cuento como herramienta educativa, su implementación requiere políticas sostenidas que garanticen equidad y accesibilidad en su uso.

Se concluye que el uso del cuento como estrategia didáctica representa una herramienta pedagógica eficaz para mejorar la expresión oral en niños con discapacidad auditiva, siempre que se adapte a sus características sensoriales. Tanto los estudios internacionales como los nacionales coinciden en que los cuentos permiten activar procesos cognitivos y lingüísticos complejos, integrando aspectos visuales, gestuales y emocionales que favorecen la interacción comunicativa en entornos inclusivos.

Se confirma que las principales dificultades en la expresión oral en esta población están asociadas a factores como la falta de estimulación lingüística adaptada, escasa

exposición a modelos narrativos accesibles y deficiente capacitación docente. Investigaciones recientes resaltan que las dimensiones fonológica, morfosintáctica, semántica y pragmática requieren intervenciones específicas para lograr un desarrollo comunicativo integral desde los primeros años de vida escolar.

Se evidencia que el cuento, al ser estructurado, visualmente atractivo y emocionalmente significativo, posee características pedagógicas que estimulan la participación, la construcción de significados y el desarrollo del lenguaje expresivo. Estas propiedades lo convierten en una herramienta clave para promover la oralidad, la autoestima y el pensamiento simbólico en niños con barreras auditivas, especialmente cuando se acompaña de dramatización, títeres o tecnología digital adaptada.

Finalmente, se determina que los enfoques actuales del uso del cuento han evolucionado hacia una perspectiva multimodal e inclusiva, que combina recursos tradicionales con herramientas tecnológicas. Sin embargo, persisten brechas en su aplicación efectiva, especialmente en regiones donde los materiales accesibles, la formación docente y el soporte institucional son escasos. Por tanto, se requiere fortalecer políticas educativas que garanticen el acceso equitativo a estas estrategias, con el fin de consolidar una educación verdaderamente inclusiva.

REFERENCIAS

- Aigerim, C., Nursultanovna, A. A., Askarovna, B. L., Kapalova, S. K., Sikinbayev, B. B., & Genc, Z. (2021). *Evaluation of oral speech of students with hearing impairments*. World Journal on Educational Technology: Current Issues, 13(3), 502–513. <https://doi.org/10.18844/wjet.v13i3.5958>
- Antón Ros, N., Arráez Vera, M. G., & Pérez Soto, N. (2024). *Cuentos para conceptualizar y sensibilizar hacia la discapacidad*. Revista para la Inclusión y la Diversidad, 2024. <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/149452/1/Cuentos-para-conceptualizar-y-sensibilizar-hacia-la-discapacidad.pdf>
- Arrieta Núñez, B. J., Villar Guerra, L., & Barrios Castro, J. (2023). *El cuento infantil como estrategia didáctica para favorecer la lengua escrita en estudiantes con discapacidad auditiva*. Revista Educação em Páginas, 2(2), e13266. https://www.researchgate.net/publication/373005656_O_conto_infantil_como_e_strategia_didatica_para_favorecer_a_lingua_escrita_em_estudantes_com_deficiencia_auditiva
- Barreto Zúñiga, W. W., Arévalo Paguay, J. F., Ulloa Valdivieso, J. H., Zavala Escobar, C. B., Andrade López, N. A., & Paguay Paguay, M. N. (2024). *Análisis del aprendizaje infantil desde la teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget: un enfoque etnográfico para evaluar la relación entre la inteligencia y las etapas cognitivas*. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5(5), 4126–4138. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2913>
- Basurto-Solórzano, D. M., & Mendoza-Vélez, M. E. (2023). Estrategia lúdica para potenciar la expresión del lenguaje oral en niños del Subnivel II de educación inicial. *MQRInvestigar*, 7(1), 828–851. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.1.2023.828-851>
- Belmonte, M. L., Fernández, N., & Mirete, A. B. (2023). *Cuentos para la inclusión y el cambio de actitudes hacia la diversidad*. Revista Brasileira de Educação, 28, e280027. <https://doi.org/10.1590/S1413-24782023280027>
- Chierichetti, C., & Tombolini, E. (2023). Digital multisensory storytelling as educational-didactic methodology. *Italian Journal of Health Education, Sports and Inclusive Didactics*, 7(2).

https://www.researchgate.net/publication/373718083_DIGITAL_MULTISENSORY_STORYTELLING_AS_EDUCATIONAL-DIDACTIC_METHODODOLOGY

- Chugchilán, M. D. R., Guevara, E. C., & Hurtado, M. D. R. (2024). *Estrategias didácticas innovadoras y la expresión oral en el subnivel 2 de educación inicial*. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5(4), 3990–4009. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2543>
- Corre Galé, C., & Rodríguez Márquez, C. (2023). Desarrollo de la expresión comunicativa en estudiantes con discapacidad auditiva a través del teatro infantil “Pantomima” en la Institución Educativa San José N° 1. Recuperado de <https://repositorio.cecar.edu.co/items/29abf135-0ebc-42b1-8016-4fc31e05e631> Repositorio Digital CECAR
- Curay Correa, X. P., & Loyola Illescas, E. E. (2024). Canon literario infantil con enfoque sociocultural para la mediación lectora en la Escuela Particular Ensueños. *Revista Scientific*, 9(32), 125–144. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2542-29872024000200125&script=sci_arttext
- Erazo-Álvarez, J. (2020). Análisis de la prelectura en Educación Inicial. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(Extra 1), 692–710. <https://books.scielo.org/id/34rvh/pdf/aguilar-9789978108222-13.pdf>
- Estacio Flores, J. H. (2022). Juego de roles en el desarrollo de la expresión oral de los estudiantes del Centro de Educación Básica Especial Niño Jesús de Praga, Huánuco-2019. <https://repositorio.unheval.edu.pe/item/19cdb705-bf9f-40cf-ba13-9ab91377726d>
- Frisby, C., Eikelboom, R., & Mahomed-Asmail, F. (2021). m-Health applications for hearing loss: A scoping review. *Telemedicine and e-Health*, 27(1), 1-10. <https://doi.org/10.1089/tmj.2021.0460> Liebert Publishing
- Frizelle, P., Tolonen, A. K., Tulip, J., Murphy, C. A., Saldana, D., & McKean, C. (2021). The impact of intervention dose form on oral language outcomes for children with developmental language disorder. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 64(8), 2956–2971. https://doi.org/10.1044/2021_JSLHR-20-00734

- Galiano Garrido, S. (2022). *Los cuentos andinos y la comprensión de lectura en los estudiantes de la I.E. N°501266 – Primaria – Chacclabamba – Paucartambo – 2022* [Tesis de licenciatura, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Santa Rosa].
<https://repositorio.eesppsantarosacusco.edu.pe/server/api/core/bitstreams/3f58da25-7591-444a-bb51-65490758ac0c/content>
- García, J. G. (2020). El constructivismo en la educación y el aporte de la teoría sociocultural de Vygotsky para comprender la construcción del conocimiento en el ser humano. *Dilemas contemporáneos: Educación, política y valores*.
<https://dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/2033>
- Gerber, B. L., Guay, D. M., & Burnette, J. (2023). *Reaching and Teaching Students with Special Needs Through Art* (2nd ed.). Routledge.
<https://www.routledge.com/Reaching-and-Teaching-Students-with-Special-Needs-Through-Art/Gerber-Guay-Burnette/p/book/9781032589831Routledge>
- Gerencia Regional de Educación. (2023). *Directiva N.º 001-2023-GEREDU: Orientaciones para la gestión escolar del año 2023 en las instituciones educativas públicas y privadas*.
https://gereducusco.gob.pe/wp-content/uploads/DIRECTIVA-01-2023-GEREDU-2.pdf?utm_source=chatgpt.com
- González-Cali, N. R. (2024). Las destrezas lingüísticas y su importancia en el fortalecimiento de las competencias comunicativas. *Episteme Koinonía*, 7(14), 225-233. <https://ve.scielo.org/pdf/ek/v7n14/2665-0282-ek-7-14-225.pdf>
- Guaranda Loor, J. D., & Samada Grasst, Y. (2023). Sistema de actividades para el desarrollo del lenguaje oral en niños de 5 años. *Universidad y Ciencia*, 27(121).
<https://doi.org/10.47460/uct.v27i121.754>
- Hettiarachchi, S., Ranaweera, M., & Disanayake, H. M. L. N. (2020). The effectiveness of using multi-sensory children's stories on vocabulary development in young deaf and hard-of-hearing children. *Deafness & Education International*, 23(2), 145–168. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14643154.2020.1808275>

- Huamani Duran, N. R. (2023). *Estrategias psicopedagógicas para mejorar la expresión oral de los estudiantes del tercer grado A de la Institución Educativa San Cristóbal, Socos, 2019* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/server/api/core/bitstreams/6206295c-8558-405b-b1a1-c0116d49b28c/content>
- Huamani Duran, N. R. (2023). *Estrategias psicopedagógicas para mejorar la expresión oral de los estudiantes del tercer grado A de la Institución Educativa San Cristóbal, Socos, 2019* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/01269d21-6327-4d1c-850c-55bb25d5a1ee>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). *Desarrollo infantil temprano en niñas y niños menores de 6 años de edad – ENDES 2021*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1840/libro.pdf?utm_source=chatgpt.com
- Kaur, J., Shivashankarappa, P. G., Sanguida, A., & et al. (2022). Effectiveness of visual distraction with and without virtual reality glasses in reducing dental anxiety among children with hearing and speech disability: A pilot study. *International Journal of Clinical Pediatric Dentistry*, 14(S2), S162–S166. <https://doi.org/10.5005/jp-journals-10005-2100>
- Kumar, A., Zubair, M., Gulraiz, A., Kalla, S., Khan, S., & Patel, S. (2022). An assessment of risk factors of delayed speech and language in children: A cross-sectional study. *Cureus*, 14(9), e29623. <https://doi.org/10.7759/cureus.29623>
- Lara Zelada, N. D. (2024). *Propuesta de cuento ilustrado para fomentar la imaginación en niños invidentes de la ciudad de Chiclayo* [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/13608>
- Leiva De La Cruz, N. D., & Vargas Huisa, M. (2024). *Contribución de un programa radial al fortalecimiento de la expresión oral de los estudiantes de la Institución Educativa General Ollanta de Urubamba, Cusco, 2024* [Tesis de licenciatura,

- Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco]. Repositorio UNSAAC. <https://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/9706>
- Lenes Sihua, M., & Chahua Pinedo, L. (2022). Los cuentos infantiles para el desarrollo de la creatividad en los estudiantes de cinco años de la IEI Divino Niño Jesús-Cusco 2021. <http://45.177.23.200/handle/undac/3105>
- López Maravilla, D. M. (2023). *Diseño de un modelo de libro de cuentos infantil digital para fomentar la lectura en niños sordos de segundo a cuarto grado de primaria que forman parte del Centro Comunicación Total, de Niños con Discapacidad Auditiva "Dr. Carlos Alfonso Castellanos Molina".* Universidad Galileo. <https://biblioteca.galileo.edu/xmlui/handle/123456789/1809>
- Mamani Condori, M. (2023). *Uso de los cuentos infantiles para mejorar la expresión oral en los niños del II ciclo de la Institución Educativa Inicial 647, distrito de José Domingo Choquehuanca, Azángaro - Puno, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/6896>
- Martínez Serrano, J. (2024). Implementación del cuento motor para facilitar la inclusión de estudiantes con discapacidad auditiva en aulas de Educación Infantil. *Revista internacional Interdisciplinar de Divulgación Científica*, 2(1), 41-52. <https://riidici.com/index.php/home/article/view/24>
- Martínez Yanac, E. R. (2024). *Cuento infantil en el desarrollo del lenguaje oral de los niños de la I.E.I. N° 658 "Fe y Alegría"- Huacho, 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/20.500.14067/10108>
- Melan, I. (2020). MORFOLOGIA DEL CUENTO. *Unam I*. https://www.academia.edu/44013205/MORFOLOGIA_DEL_CUENTO
- Ministerio de Educación del Perú. (2020). *Modelo de servicio educativo para estudiantes con discapacidad auditiva*. Dirección de Educación Básica Especial. <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/6947/Prepublicaci%C3%B3n%20del%20Modelo%20de%20servicio%20educativo%20para%2>

0estudiantes%20con%20discapacidad%20auditiva.pdf?isAllowed=y&sequence=1&utm_source=chatgpt.com

Miura, T., & Yabu, K. (2023). Narrative review of assistive technologies and sensory substitution in people with visual and hearing impairment. *Psychologia*, 65(1), 70–99.

https://www.researchgate.net/publication/376201723_NARRATIVE_REVIEW_OF_ASSISTIVE_TECHNOLOGIES_AND_SENSORY_SUBSTITUTION_IN_PEOPLE_WITH_VISUAL_AND_HEARING_IMPAIRMENT

Montes Aguilar, D. C., Sarche Gordon, M. F., & Sevilla Ponton, M. I. (2024). “Los cuentos infantiles en el desarrollo de la expresión oral en niños y niñas de 5 años.”: “Children’s stories in the development of oral expression in 5-year-old boys and girls.”. *Boletín Científico Ideas Y Voces*, 4(2), Pág. 86–101. <https://doi.org/10.60100/bciv.v4i2.146>

Morales, J. (2024). Las destrezas lingüísticas y su importancia en el fortalecimiento de las competencias comunicativas. *Episteme Koinonía*, 7(14), 225-233. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2665-02822024000200225&script=sci_arttext

Mukhitdinova, D. (2021). Development of oral speech in school lessons of hearing-impaired children. *International Bulletin of Education & Training*, (3), 37–39. <https://inlibrary.uz/index.php/sspme/article/view/53301>

Orconi, N. L. (2024). *Los pictogramas como estrategia didáctica en la expresión oral en niños de 4 y 5 años de la I.E.I.P. Casa Montessori – San Jerónimo – Cusco – 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco]. Repositorio UNSAAC. <https://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/10047>

Orientación Andújar. (2023). 30 apoyos visuales instrucciones circulares para mesa infantil y primer ciclo. Recuperado de <https://www.orientacionandujar.es/2023/11/20/30-apoyos-visuales-intrucciones-circulares-para-mesa-infantil-y-primer-ciclo/>

- Palacios-García, T. (2024). *Adaptaciones curriculares y su importancia en estudiantes con necesidades educativas especiales*. CIENCIAMATRIA, 10(18), 313–326. <https://doi.org/10.35381/cm.v10i18.1273>
- Parra, S. (2024). Desarrollo de estrategias narrativas para estimular competencias orales en los niños. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28(Especial), 108–117. <https://ve.scielo.org/pdf/uct/v28nespecial/2542-3401-uct-28-especial-108.pdf>
- Pasato Astudillo, V. (2021). *El cuento como recurso para el desarrollo del vocabulario en niños con discapacidad auditiva* [Tesis de maestría, Universidad del Azuay]. <https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/11260>
- Pico, D. L., Prah, A. H., & Biel, C. H. (2021). Interventions designed to improve narrative language in school-age children: A systematic review with meta-analyses. *Language, Speech, and Hearing Services in Schools*, 52(3), 1–20. https://doi.org/10.1044/2021_LSHSS-20-00160
- Pilshchikov, I. (2021). El esquema comunicativo de Roman Jakobson entre lenguas y continentes: historia cruzada del modelo teórico. *Revista de estudios sociales*, (77), 3-20. <https://doi.org/10.7440/res77.2021.01>
- Pincay Solís, J. T., & Zamora Fernández, N. N. (2023). Didactic resources to develop oral communication in students with autistic spectrum disorder. Recuperado de <https://repositorio.upse.edu.ec/xmlui/handle/46000/9703> Repositorio UPSE+1 Repositorio UPSE+1
- Quispe Puma, T. (2023). *Los cuentos infantiles y el desarrollo de la expresión oral en los niños y niñas de 4 años IEI N° 355 César Vallejo del Centro Poblado de Tocra, distrito de Colquepata, provincia de Paucartambo, región Cusco, 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio Institucional UNAP. <https://repositorio.unap.edu.pe/handle/20.500.14082/21176>
- Ravi, S. K., Sumanth, P., Saraswathi, T., Chinoor, M. A. B., Ashwini, N., & Ahemed, E. (2021). Prevalence of communication disorders among school children in Ballari, South India: A cross-sectional study. *Clinical Epidemiology and Global Health*, 11, 100851. <https://doi.org/10.1016/j.cegh.2021.100851>
- Simanca Lerma, A. (2021). The use of storytelling strategy to enhance listening skills in 7th grade students at the Instituto Técnico Arquidiocesano San Francisco de Asís,

sede Cristo Rey. [Tesis de grado, Universidad de Pamplona].
<http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/6999?mode=full>

Singh, R., & Tandon, A. (2022). *Supporting learning and well-being of young children with disabilities at home*. UNICEF Regional Office for South Asia.
<https://www.unicef.org/rosa/media/22731/file/Supporting%20Learning%20and%20Well-being%20of%20Young%20Children%20with%20Disabilities%20at%20Home.pdf>

SomosDisca. (2020). TeCuento: App de cuentos infantiles para niños con discapacidad auditiva. Recuperado de <https://somosdisca.es/tecuento-app-de-cuentos-infantiles-para-ninos-con-discapacidad-auditiva/recursoslaborales.net+2Somosdisc@+2paraBebés+2>

Spencer, T. D., Moran, M. K., & Petersen, D. B. (2023). A design-based implementation study of a preschool Spanish/English multi-tiered language curriculum. *Journal for the Study of Education and Development*. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/02103702231225381SAGE>
Journals+1Language Dynamics Group+1

Tapia, S. A. (2022). Enseñanza de la escritura en Chile: prácticas didácticas, adaptaciones pedagógicas y conocimientos de las y los profesores de 4° a 6° básico. Recuperado de <https://repositorio.unab.cl/items/93dbd803-53fb-4e46-81a5-41242539cbbf> Repositorio UNAB

Tovar-Martínez, A., & Polo-Sánchez, M. T. (2021). Estudio de cuentos inclusivos para el alumnado de educación infantil. *Polyphōnía. Revista de Educación Inclusiva*, 5(1), 27-42. Recuperado de <https://digibug.ugr.es/handle/10481/89110>

Ullauri, Gregorio, Pita Meneses, Flora Carolina, Lindao Villavicencio, Nelly Alexandra, & Villagran, Marcela. (2024). ADAPTACIONES CURRICULARES COMO PROCESO FUNDAMENTAL PARA EL APRENDIZAJE INCLUSIVO DEL ÁREA DE LENGUA Y LITERATURA. *Aula Virtual*, 5(12), e353. Epub 25 de noviembre de 2024. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13513082>

- UNESCO. (2015). *Embracing diversity: Toolkit for creating inclusive, learning-friendly environments*. UNESCO Bangkok.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000137522>
- Valles González, B. (2021). *El lenguaje como elemento clave para la integración de los niños con discapacidad en educación inicial*. Educación y Desarrollo Social, 15(2), 10–20. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142010000200010
- Valverde Barrientos, A. Y. (2022). *Adaptación audiovisual del cuento Quesintu en lenguaje de señas y la discapacidad auditiva en estudiantes en EnseñasPerú, Pueblo Libre – Lima, 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/110736>
- Vergara Hurtado, F. J. (2023). *Creación de cuentos infantiles y la expresión oral en niños de 4 años de la Institución Educativa Inicial 457 Viva el Perú, Cusco* [Tesis de licenciatura, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Santa Rosa]. <https://repositorio.eesppsantarosacusco.edu.pe/items/dbbc275d-28ed-4c8a-af08-c5fdbeb7dd15>
- Yépez, E. R., & Padilla Álvarez, G. C. (2021). *La oralidad y las dimensiones del lenguaje en los infantes*. Revista Cognosis, 6(Edición Especial I), 1–22. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/download/11868/10945>
- Zussino, J., Zupan, B., & Preston, R. (2022). Speech, language, and literacy outcomes for children with mild to moderate hearing loss: A systematic review. *Journal of Communication Disorders*, 99, 106248. <https://doi.org/10.1016/j.jcomdis.2022.106248>

Anexo 1: Turnitin

FIGURE 1. JAMILETH VALVERDE REYES

Tapia Arostegui, Karina CarmiñaN (1) (1)

 SEGUNDAS I

Detalles del documento

Identificador de la entrega
trn:oid:::3117:539869469

Fecha de entrega
12 dic 2025, 9:40 GMT-5

Fecha de descarga
12 dic 2025, 20:46 GMT-5

Nombre del archivo
Tapia Arostegui, Karina CarmiñaN (1) (1).docx

Tamaño del archivo
195.0 KB

59 páginas

18.012 palabras

98.488 caracteres

8% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía
- ▶ Texto citado
- ▶ Coincidencias menores (menos de 10 palabras)

Fuentes principales

- 7%  Fuentes de Internet
- 1%  Publicaciones
- 6%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Fuentes principales

7%	 Fuentes de Internet
1%	 Publicaciones
6%	 Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Fuentes principales

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1	Internet	
	renati.sunedu.gob.pe	2%
2	Trabajos del estudiante	
	POSGRADO on 2025-08-29	1%
3	Trabajos del estudiante	
	Universidad Catolica de Trujillo on 2025-10-30	<1%
4	Internet	
	repositorio.uct.edu.pe	<1%
5	Trabajos del estudiante	
	Universidad Catolica de Trujillo on 2025-03-29	<1%
6	Internet	
	repositorio.unap.edu.pe	<1%
7	Trabajos del estudiante	
	Universidad Catolica de Trujillo on 2025-05-14	<1%
8	Trabajos del estudiante	
	POSGRADO on 2025-08-26	<1%
9	Trabajos del estudiante	
	PREGRADO on 2025-10-02	<1%
10	Trabajos del estudiante	
	uniminuto on 2025-08-19	<1%
11	Trabajos del estudiante	
	POSGRADO on 2025-08-21	<1%

FIORELLA JAMILETH VALVERDE REYES

Tapia Arostegui, Karina CarmiñaN (1) (1)

 SEGUNDAS I

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::3117:539869469

Fecha de entrega

12 dic 2025, 9:40 GMT-5

Fecha de descarga

12 dic 2025, 20:46 GMT-5

Nombre del archivo

Tapia Arostegui, Karina CarmiñaN (1) (1).docx

Tamaño del archivo

195.0 KB

59 páginas

18.012 palabras

98.488 caracteres

*% detectado como IA

La detección de IA incluye la posibilidad de que haya falsos positivos. Aunque cierto texto en esta entrega se generó probablemente con IA, los puntajes inferiores al umbral del 20 % no aparecen porque tienen una mayor probabilidad de falsos positivos.

Precaución: Se necesita revisión.

Es esencial comprender los límites de la detección de IA antes de tomar decisiones acerca del trabajo del estudiante. Te alentamos a obtener más información acerca de las funciones de detección de IA de Turnitin antes de usar la herramienta.

Aviso legal

Nuestra evaluación de escritura con IA está diseñada para ayudar a los académicos a identificar texto que podrían haberse preparado mediante una herramienta de IA generativa. Es posible que nuestra evaluación de escritura con IA no siempre sea precisa (existe la posibilidad de que identifique erróneamente redacciones probablemente generadas por humanos como generadas por IA, y redacciones probablemente generadas por IA como generadas por humanos), por lo que no debe usarse como único fundamento para aplicar sanciones a un estudiante. Para determinar si es un caso de deshonestidad académica, se necesita de un escrutinio mayor y el juicio humano, junto con la aplicación de las políticas académicas específicas de la organización.

Preguntas frecuentes

¿Cómo debería interpretar los falsos positivos y el porcentaje de escritura con IA de Turnitin?

El porcentaje que se muestra en el reporte de escritura con IA es la cantidad del texto calificado en la entrega que el modelo de detección de escritura con IA de Turnitin determina se generó probablemente con IA desde un modelo de lenguaje de gran tamaño.

Los falsos positivos (que marcan incorrectamente alertas de texto escrito por humanos como generado con IA) son una posibilidad en los modelos de IA.

Los puntajes de detección de IA inferiores al 20 %, que no aparecen en reportes nuevos, tienen una mayor probabilidad de ser falsos positivos. Para reducir la probabilidad de malinterpretación, no se atribuye ningún puntaje o resaltado y se indican con un asterisco en el reporte (*%).

El porcentaje de escritura con IA no debe ser el único fundamento para determinar si ha ocurrido una mala conducta. El revisor/instructor debería usar el porcentaje como un medio para iniciar una conversación formativa con sus estudiantes o usarlo para examinar el ejercicio entregado según las políticas de la escuela.

¿Qué significa 'texto calificado'?

Nuestro modelo sólo procesa texto calificado en la forma de escritura de formato largo. La escritura de formato largo se refiere a los enunciados individuales en párrafos que constituyen una parte más grande del trabajo escrito, como un ensayo, una disertación, un artículo, etc. El texto calificado que se ha determinado que se generó probablemente con IA se resaltarán en color cian en la entrega.

El texto no calificado, como viñetas, bibliografías comentadas, etc., no se procesará y puede crear disparidad entre los puntos destacados de la entrega y el porcentaje mostrado.

